

**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE ECONOMÍA**



**“LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN
SUPERIOR EN ZONAS METROPOLITANAS DE MÉXICO, 2017–2018”**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**PRESENTA:
JULIO CÉSAR SILVA VÁZQUEZ**

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ARIADNA HERNÁNDEZ RIVERA**

PUEBLA, PUEBLA

OCTUBRE 2023

Índice

Introducción.....	3
Capítulo 1. Marco teórico	11
1.1. Conceptualización de la Educación Financiera	12
1.2. Nociones de las finanzas en la Educación Superior	14
1.3. Factores que inducen la Educación Financiera.....	24
Capítulo 2. Marco contextual	29
2.1. Evidencia empírica de la Educación Financiera a nivel Internacional	29
2.2. Resultados de estudios aplicados en México.....	34
2.3. Acciones a favor de la Educación Financiera.....	37
2.3.1. Política pública: la Estrategia Nacional de Educación Financiera en México.....	38
2.3.2. Programas de instituciones del Sistema Financiero Mexicano.....	47
2.4. Iniciativas de instituciones del sector privado	50
Capítulo 3. Metodología	55
3.1. Metodologías para el cálculo del nivel de Educación Financiera	55
3.2. Propuesta y Descripción de Variables de Estudio	57
3.3. Instrumento de Investigación	63
3.4. Hipótesis general	65
3.5. Hipótesis particulares	65
3.6. Muestra.....	65
3.7. Estadística Descriptiva	67
3.8. Metodología para el cálculo del nivel de Educación Financiera.....	72

Capítulo 4. Resultados	73
4.1. Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana Puebla–Tlaxcala (ZMPT).....	74
4.2. Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMMY).....	75
4.3. Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMGD).....	76
4.4. Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana de Toluca (ZMTL).....	77
4.5. Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM).....	78
Capítulo 5. Conclusiones	80
5.1. Alcances de la Investigación.....	82
5.2. Limitaciones de la Investigación.....	83
Bibliografía.....	84
Anexo 1. Evaluación de la Educación Financiera.....	89

Introducción

La Educación Financiera (EF) en México es un tema cada vez más relevante debido a la falta de conocimientos que tienen muchas personas sobre cómo administrar su dinero. Los bajos niveles de EF en el país pueden atribuirse a diversos factores, como su inexistencia en programas curriculares, la falta de acceso a servicios financieros y las actitudes culturales hacia el dinero. Además, la complejidad de los servicios y productos financieros también pueden llegar a ser un obstáculo, dificultando que las personas comprendan y utilicen herramientas financieras de manera efectiva.

En algunos casos, las personas se concentran únicamente en cómo aumentar sus ingresos sin contar con planes o conocimientos para su administración. La falta de conocimientos sobre cómo gastar de manera responsable y, aún más importante, cómo ahorrar como una medida de previsión y estabilidad frente a la incertidumbre del futuro, conlleva a un aumento en el fenómeno del sobreendeudamiento. Este fenómeno se atribuye como consecuencia a la creciente tendencia de las personas de elevar su nivel de vida y satisfacer sus deseos mediante la adquisición de productos y servicios para los cuales no cuentan con los recursos económicos necesarios para hacer frente a sus obligaciones (Zakaria, Jaafar y Marican, 2012). Esta conducta ha aumentado significativamente el riesgo para los segmentos más vulnerables de la población, entre ellos el de los jóvenes.

Por otra parte, la evolución de los servicios financieros, la complejidad de los mercados, la desigualdad salarial, y entre otras causas, la EF surge como un mecanismo para lograr comprender el comportamiento de las variables económicas, y a través de su análisis, conseguir la planificación y establecimiento de alternativas para tomar mejores decisiones (Solimano y Avanzini, 2009).

En la práctica, la EF adquiere una importancia fundamental al considerar la compra, adquisición o venta de productos financieros, ya que brinda a los individuos las herramientas necesarias para decidir de manera más informada en relación con sus derechos y obligaciones

como clientes del Sistema Financiero (SF), lo que a su vez reduce la posibilidad de incurrir en endeudamiento innecesario (Cohen y Nelson, 2011).

La enseñanza de cómo usar adecuadamente los créditos resulta crucial en un mundo donde estas herramientas son cada vez más comunes. Los estudiantes deben comprender cómo calcular las tasas de interés, cómo utilizar responsablemente el crédito y cómo evitar caer en una espiral de deudas que puede tener repercusiones negativas a largo plazo en su estabilidad financiera. Al respecto, Singer (2008) destaca la necesidad de abordar este tema de manera formal, incluyendo en los planes de estudio escolares materias relacionadas con las finanzas personales. Estas materias deberían ser impartidas por profesores capacitados en temas como ahorro, presupuestos, inflación y manejo de crédito, con un enfoque particular en el cálculo de tasas de interés.

Como se señalaba al inicio, la falta de EF puede llevar a una gestión ineficiente del dinero, lo que a su vez puede dar lugar a patrones de comportamiento que hacen que los consumidores sean susceptibles a enfrentar graves crisis financieras (Braunstein y Welch, 2002). Cuando cada miembro de una familia carece de conocimientos financieros, es más probable que tomen decisiones perjudiciales que no solo afecten a nivel individual, sino que también repercutan en el bienestar de sus hogares y de la sociedad en su conjunto.

Últimamente, se han llevado a cabo numerosos estudios empíricos que sostienen que las personas no toman decisiones óptimas en lo que respecta al ahorro e inversión debido a la falta de información y EF. Como resultado, existe evidencia que demuestra que los grupos de personas con menor nivel de conocimiento financiero son aquellos con ingresos bajos, los jóvenes y los jubilados (Lusardi, 2008).

La EF tiene un impacto característico en la calidad de vida de los individuos. Cuando la gente no cuenta con los conocimientos necesarios, se ve afectada a la hora de acumular y liquidar deudas, lo cual influye en decisiones clave relacionadas con el trabajo, la crianza de los hijos, la vivienda y, por supuesto, la jubilación. Incluso, según lo planteado por James (2018), existe una correlación entre los niveles más altos de EF y una menor tasa de

hospitalización. En conclusión, se sugiere que la hospitalización puede ser el resultado de complejos procesos en la toma de elecciones, que incluyen la capacidad de evaluar consideraciones financieras.

Estos hallazgos resaltan la importancia de brindar una EF sólida y accesible a todos los grupos de la sociedad, especialmente a aquellos que son más vulnerables. Al proporcionar a las personas las habilidades y conocimientos necesarios para elegir las decisiones financieras correctas, se les otorga la capacidad de mejorar su bienestar actual y futuro.

Por otra parte, la Educación Superior debería fortalecer y promover los conocimientos y habilidades de los jóvenes universitarios en los temas de EF, sin embargo, aún la teoría no se ve reflejada en la práctica, ni tampoco en competencias laborales. Esta realidad hace reflexionar sobre la responsabilidad y las políticas de actuación que se han implementado en las instituciones educativas, ya que de manera fundamental aquellas definen el desarrollo profesional de los individuos.

La etapa de la juventud tiene un papel fundamental en la construcción del capital humano de un individuo. En este período, se afianzan diversas habilidades cognitivas, socioemocionales y ejecutivas, como la capacidad de autorregulación, la toma de decisiones y la gestión del estrés, entre otras destrezas clave. Las decisiones que se toman durante esta fase, de acuerdo con su contexto social, tienen un impacto decisivo en el bienestar socioeconómico en la vida adulta. Esto incluye aspectos como las perspectivas laborales y salariales, así como las probabilidades de involucrarse en actividades de riesgo, como la comisión de delitos o la adquisición de malos hábitos de salud (Jara y Sorio, 2013).

Los jóvenes son responsables de las decisiones que toman, a diferencia de la niñez, donde están bajo la tutela de sus padres. Aunque es cierto que muchos jóvenes dependen del apoyo financiero de sus familias para emprender ciertos caminos en la vida, a partir de la mayoría de edad en México (18 años), comienzan a ganar autonomía para enfrentar sus propios desafíos. En este contexto, la falta de aprendizajes financieros impacta significativamente en

la capacidad de la población para alcanzar metas a largo plazo, tales como el manejo cotidiano del dinero, la compra de un hogar y la planificación para una jubilación.

La comprensión de conceptos financieros entre los jóvenes es de suma importancia, especialmente teniendo en cuenta que en 2021 comenzará a jubilarse la primera generación de trabajadores que han contribuido a su Afore. Esto se refiere a los mexicanos mayores de 65 años que poseerán una pensión equivalente a solo el 30% de su salario final (Forbes, 2018). Esta situación es motivo de preocupación, ya que solo el 33% de la población capacitada para trabajar, cotiza en el sistema de seguridad social obligatorio, lo que implica que el 70% de los mexicanos carecen de una forma básica de ahorro para su jubilación. Incluso para aquellos que sí aportan en su Afore podría no ser suficiente para asegurar una jubilación digna.

Un estudio comparativo elaborado por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) revela una propensión en las habilidades financieras de acuerdo con ciertos rangos de edad. Los sujetos de entre 25 y 39 años muestra una mayor puntuación en términos de conocimientos financieros básicos en comparación con rangos de edad más avanzada y jóvenes, a pesar de que estos últimos pueden tener acceso a conocimientos matemáticos más recientes o a medios de comunicación más avanzados. Según Mejía (2014), esto podría deberse a que las elecciones financieras más trascendentales en la vida de las personas, como su entrada al sistema laboral o la compra de sus activos patrimoniales iniciales, llaman la atención para obtener mayor información.

Según el informe de Standard & Poor's (2014), en México, aproximadamente noventa millones de personas con edad superior a los quince años carecen de educación financiera. Estos datos alarmantes revelan que el país ocupa el puesto número 89 en términos de Alfabetización Financiera (AF), situándose por debajo de países equivalentes en América Latina y África. Esta falta de educación financiera tiene consecuencias negativas en el sistema de jubilación basado en cuentas de ahorro individual, ya que se observa un uso inadecuado de los ingresos en las decisiones tomadas en las inversiones y el ahorro.

Frente al proceso de globalización, el auge económico de las naciones ha subrayado la relevancia de la EF como un factor clave en la administración de las finanzas personales y la mejoría en las operaciones de los Mercados Financieros, tanto a nivel local, regional como nacional. Esta evolución busca establecer una mayor uniformidad en las transacciones financieras. En consecuencia, la Educación Financiera ha sido galardonada a nivel mundial como un elemento moderno, fundamental en la disminución de la exclusión social además del crecimiento del Sistema Financiero. (Connolly y Hajaj, 2001).

Debido a lo anterior, resulta claro que es fundamental reconocer la importancia de mejorar las estrategias de sensibilización y formación en las finanzas (Raccanello y Guzmán, 2014). Esto se busca con un objetivo de emplear aquellas oportunidades que brindan estos mercados, por ejemplo, la disminución de los costos de los préstamos y la toma de decisiones informadas al comparar distintos instrumentos financieros, promoviendo así una mayor eficiencia en el Sistema Financiero.

Como se ha mencionado previamente, la EF desempeña un papel crucial en el fomento de la estabilidad, desarrollo económico y en la reducción de los niveles de pobreza. A pesar de esto, aún no existen suficientes estrategias o estándares que orienten la planificación y ejecución de los programas educativos en este ámbito (Prim, Villada y Yancari, 2015). La EF necesita abarcar una variedad de conceptos, como planificación, difusión, capacitación y educación, entre otros, con el propósito de incentivar la protección de los usuarios del SF y prevenir el endeudamiento excesivo.

Además, la unión de EF con cambios de comportamiento y el acceso a oportunidades contribuye a perfeccionar las capacidades financieras de la población (Child and Youth Finance International, 2012). Emplear aquellos elementos en el desarrollo cognitivo de niños y jóvenes a partir de la enseñanza, se tendrá un impacto relevante en su propensión al ahorro y en su preparación para asumir un papel activo en el SF en el futuro.

Según datos proporcionados por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) a través del Reporte de Inclusión Financiera (RENIF, 2016), en México, de cada mil personas, 976

vive en municipios con acceso a servicios financieros proporcionados por entidades bancarias. Sin embargo, existe un problema importante, ya que no todos estos puntos de acceso se utilizan de manera adecuada, lo que significa que la infraestructura financiera no se aprovecha de manera óptima.

Por lo tanto, el desarrollo de la EF en los estudiantes se ha convertido en una prioridad para las entidades gubernamentales. Las opciones financieras disponibles en el mercado actual abarcan sistemas, servicios y productos cada vez más complejos. Además, los jóvenes se enfrentarán a mayores riesgos en el futuro debido a factores como la baja de la prosperidad, la ampliación de la esperanza de vida, los desafíos en el empleo y la incertidumbre económica. Por lo tanto, es crucial crear una conciencia más amplia sobre la EF en la población para que puedan aprovechar de manera óptima los servicios bancarios y financieros disponibles.

Proporcionar una EF para los niños y los jóvenes es un mecanismo relevante durante el cambio de la infancia a la adultez para la consagración de habitantes responsables en el ámbito financiero. La OCDE (2012), anuncia que la EF debe empezar en el colegio. Por tanto, la mejora de la EF de los individuos y familias, debe ser una preocupación de primer orden para generar políticas públicas que beneficien a la población, ya que las ganancias podrían obtener no sólo para los individuos que obtengan mejores decisiones en sus finanzas personales, sino también a la sociedad en general.

El discernimiento adecuado de fondos para la inversión y herramientas de administración del dinero que se requieren en la etapa laboral aumenta el número de decisiones complejas que los individuos son responsables de tomar: cuándo comenzar a ahorrar, cuánto contribuir, cómo y dónde invertir, cómo manejar la jubilación, entre otras. A su vez, las imprevisibles situaciones de accidentes naturales, emergencias financieras o pérdida de empleo generan un panorama que puede presentar mejores alternativas de solución si existiera una enseñanza práctica de los conceptos financieros.

Esto resalta la necesidad de integrar la EF de manera más profunda en el portafolio educativo de México. Es esencial que, en todos los niveles educativos, incluso hasta la

universidad, aborden temas que ayuden a las personas a gestionar mejor sus finanzas a lo largo del tiempo. Incluir estos temas preparará a los individuos para optimizar su presupuesto y les brindará las habilidades necesarias para identificar fuentes de financiamiento adecuadas, entre otros aspectos. Esto, a su vez, estimulará la dinámica económica en los hogares y promoverá prácticas de consumo y ahorro más saludables, lo que contribuirá al crecimiento económico.

Por lo tanto, el objetivo general de este trabajo es estudiar el nivel de Educación Financiera (EF) de los jóvenes universitarios pertenecientes a las áreas económico-administrativas en universidades de ciertas urbes mexicanas durante el período 2017-2018. Además, se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Aplicar una herramienta para la recolección de datos en las universidades.
- Calcular el nivel de EF para cada Zona Metropolitana analizada.
- Determinar si hay diferencias importantes en la Educación Financiera según el género, tanto a nivel general como regional.
- Comparar los resultados obtenidos con estándares internacionales aplicables.

En este sentido, es importante destacar la importancia de el tener una metodología que califique la efectividad y eficiencia de los conceptos de EF no solo en términos teóricos, sino también en su aplicación práctica en la vida cotidiana. Los jóvenes, entre 18 y 25 años, toman decisiones cotidianas que pueden tener repercusiones financieras en un futuro, tanto lejano como cercano. Por lo tanto, es esencial que comprendan las variables financieras que influyen tanto en su presente como en su futuro.

Derivado de lo anterior, la hipótesis general que plantea este trabajo se sustenta en analizar como indicadores con variables teóricas y empíricas se asocian con la EF de los universitarios. De esta manera, se podrán obtener conclusiones que permitan comprender las implicaciones de estas variables en el sistema educativo y el sistema financiero. Para este estudio se propone medir el grado de EF que tienen los alumnos próximos a graduarse en

ciertos programas educativos enfocados en el área económico-administrativa, los cuales ya han recibido educación formal relacionada con las finanzas.

Capítulo 1. Marco teórico

La EF se ha convertido en un campo del conocimiento de gran relevancia en todas las economías mundiales debido a su impacto en diversas áreas, como economía, finanzas, contabilidad, gestión, psicología, entre otras (OECD, 2010). A pesar de que las naciones líderes a nivel mundial cuentan con sistemas financieros bien establecidos y una población altamente educada, muchos usuarios del SF carecen de la información necesaria para tomar decisiones financieras básicas. Por ejemplo, no tienen conocimientos sobre la importancia de diversificar el riesgo o invertir en opciones con rendimientos estables y crecientes a largo plazo.

Aquel enfoque convencional en la microeconomía acerca de las decisiones de consumo y ahorro sugieren que un individuo informado y racional no gastaría todo su ingreso cuando son elevados y, en cambio, ahorraría para mantener su nivel de vida en tiempos de entradas más bajas. Autores como Modigliani y Brumberg (1954) y Friedman (1957) sostienen que los consumidores planifican estratégicamente sus patrones de gasto y ahorro a lo largo de su vida para optimizar la utilidad a lo largo del tiempo. Sin embargo, varias investigaciones han demostrado que este proceso de optimización a lo largo de la vida puede verse influenciado por las preferencias individuales (como la aversión al riesgo y las tasas de descuento) y por factores económicos externos (como los rendimientos volátiles de ciertas inversiones, así como algunas restricciones relacionadas con liquidez), entre otros.

En general, estos modelos microeconómicos suponen que las personas pueden llevar a cabo planes de ahorro, lo cual implica que pueden realizar cálculos económicos complejos, además de contar con la experiencia y las herramientas necesarias para manejar los asuntos financieros. No obstante, la realidad revela una falta de conocimientos generalizada en este campo.

1.1. Conceptualización de la Educación Financiera

La EF es entendida como la mejora del entendimiento sobre ciertos conceptos, productos y riesgos relacionados con las actividades financieras en los consumidores o inversionistas. Según la OCDE (2005), implica que las personas obtengan información, instrucción y habilidades que les ayuden a tener presente los riesgos y oportunidades de las finanzas. Esto les capacita para tomar decisiones óptimas, conocer las instituciones a las que pueden recurrir en busca de asistencia y ejecutar medidas efectivas para mejorar su situación financiera.

Diversos escritores, como Gale y Levine (2010), consideran la EF como la toma de decisiones efectivas e informadas, así como la gestión de riqueza y el dinero. Atkinson y Messy (2012) argumentan que la cultura de las finanzas comprende la unión de habilidades, conocimiento, conciencia, actitudes o comportamientos necesarios para tomar decisiones financieras acertadas y alcanzar la riqueza personal.

De acuerdo con Lusardi y Mitchell (2014), la EF engloba el poder de realizar una planificación financiera, construir además de conservar la riqueza, elegir informadamente sobre la jubilación, la deuda, y utilizar el conocimiento económico. El progreso del SF ha vuelto en una responsabilidad para las familias la necesidad de ahorrar e invertir de manera sensata, dado que ahora se pueden obtener contratos financieros personalizados y acceder a créditos con mayor facilidad.

La influencia de la disminución de los sistemas de bienestar ya sean públicos o privados, el cambio en la demografía y la ampliación de los servicios financieros ha suscitado inquietud en países tanto desarrollados como en desarrollo relacionado al nivel de EF de sus ciudadanos, particularmente entre los jóvenes (OCDE, 2015).

De acuerdo con Vitt, Anderson, Kent, Lyter, Siegenthaler y Ward (2000), la EF implica la capacidad de analizar, administrar, leer y comunicar información relacionada con la situación financiera individual que afecta el bienestar material. Esto abarca la habilidad de tomar

decisiones financieras, manejar problemas económicos además de planificar para el futuro, incluso en situaciones incómodas, además de responder de manera competente a acontecimientos de la vida que impactan las decisiones financieras cotidianas, como los cambios en la economía en general.

Siguiendo la perspectiva de Vera (2016), la EF abarca una amplia variedad de temas esenciales para que las personas se conviertan en ciudadanos conscientes y responsables en lo que respecta a sus decisiones financieras. Estos temas se relacionan directamente con el contexto socioeconómico en el que interactúan y abarcan desde conceptos financieros básicos hasta el desarrollo de actitudes y habilidades que les permitan gestionar eficazmente sus finanzas personales.

En general, numerosos estudios sobre EF demuestran que gran parte de la población no poseen conocimientos en las finanzas, especialmente en áreas específicas como la elaboración de presupuestos, el ahorro, la inversión y el impacto de la inflación. Estos vacíos de conocimiento los sitúan en un bajo nivel de EF (Denegri, Cabezas, Vargas y Sepúlveda, 2017; Mandell, 2016; Mandell y Schmid, 2013; Carrillo y Lamamié, 2008; Bernheim y Garret, 1996, entre otros).

Esto cobra relevancia, ya que poseer estas habilidades resulta fundamental para tomar elecciones financieras que impactarán significativamente en la vida de las personas. Además, el interés por la EF está estrechamente vinculado con los beneficios financieros que se pueden tener al adquirir un nivel adecuado de educación financiera, como señalan Mandell y Schmid (2009).

La carencia de habilidades y conocimientos financieros entre la población mundial es uno de los componentes que ha contribuido a la complejidad de la crisis financiera internacional. En América Latina, en particular, el acceso a los servicios financieros es limitado, y esto se debe a varias razones, como la ausencia de un marco institucional que incentive el desarrollo del SF y la escasez de educación y experiencia en asuntos financieros, entre otros motivos.

1.2. Nociones de las finanzas en la Educación Superior

Anteriormente, las políticas del gobierno de pensiones y jubilación se encargaban del cálculo de tasas y retenciones en las remuneraciones, donde los trabajadores generalmente no prestaban atención a los detalles de su plan, ya que tenían un rol limitado en la toma de elecciones. En contraste, en la actualidad, el ahorro y la inversión para la jubilación se realizan cada vez más en un contexto de pensiones individuales. Por lo tanto, es de suma importancia examinar las diferencias entre la práctica y la teoría para identificar áreas donde se puede mejorar la teoría a la par de dirigir efectivamente las medidas de política pública.

La crisis financiera de 2008 marcó un punto de inflexión que subrayó la necesidad de una EF en las aulas. Hasta ese momento, los programas educativos se centraban principalmente en la enseñanza de habilidades de escritura y lectura, sin poner énfasis en la concienciación sobre la importancia de los temas financieros. En este sentido, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF, 2009) señala que el desafío en la EF reside en educar a las personas sobre cómo cuidar y establecer los cimientos de su patrimonio individual y colectivo, es decir, promover la educación financiera.

Existe información relevante que los financieros y los encargados de las políticas públicas deben considerar para fortalecer la EF. En concreto, un análisis realizado por Bernheim, Garret y Maki (2001) en diversas regiones de los EE.UU., enfocado en habitantes de mediana edad que recibieron EF durante su educación secundaria, revela que estos individuos tienen la tendencia a ahorrar una mayor cantidad de sus ingresos en contraste con aquellos que no recibieron esta instrucción. Esto sugiere que la preparación financiera mejora la calidad de vida de la sociedad.

En un estudio realizado por Denegri, Cabezas, Paez, Vargas y Sepúlveda (2009) con estudiantes de psicología, se evidencia la relevancia de introducir la EF de forma formal en los programas académicos de licenciatura. Al proporcionar una asignatura relacionada con

finanzas a los alumnos, se logró aumentar significativamente su nivel de EF. Esta integración curricular tuvo un impacto directo en la preparación de los graduados, dotándolos de conocimientos y habilidades sólidas para tomar decisiones financieras responsables. Como resultado, estos individuos estarán más capacitados para enfrentar los retos económicos y hacer elecciones informadas y prudentes en cuanto a los servicios financieros que utilizan. Además, la investigación respalda la urgencia de incluir la EF en los planes de estudio para fomentar la educación financiera a nivel universitario.

Al realizar un análisis de estudiantes de educación secundaria que estaban a punto de graduarse, Mandell (2008) descubrió que la inclusión de asignaturas sobre finanzas personales y manejo financiero tuvo un impacto positivo pero no significativo en varios aspectos de la EF. Estos hallazgos sugieren que enseñar materias relacionadas con finanzas personales a estudiantes de educación secundaria no genera un impacto significativo en su nivel de EF, debido a que los temas tratados no son inmediatamente relevantes para su futuro cercano, lo que conduce a un rápido olvido de los conocimientos adquiridos.

Es importante destacar que, a pesar de que el impacto no fue significativo, la presencia de un efecto positivo indica que la introducción de asignaturas de finanzas personales podría sentar los cimientos para un mejor entendimiento y manejo de las finanzas en etapas posteriores de la vida. Si bien los estudiantes pueden olvidar rápidamente los detalles específicos, la exposición temprana a conceptos financieros puede despertar un interés y una conciencia que se fortalecerán con el tiempo.

Estos resultados resaltan la necesidad de abordar la EF de manera continua y reforzarla en diferentes etapas educativas, de modo que los alumnos puedan internalizar y aplicar los conocimientos obtenidos en situaciones prácticas a lo largo de su vida. Además, se subraya la importancia de integrar ejemplos y casos relevantes para los estudiantes, de manera que puedan relacionar los conceptos financieros con su propia realidad y así aumentar la pertinencia y la retención de los conocimientos adquiridos.

Otro análisis de Carrillo y Lamamié (2008) a las iniciativas implementadas por varias instituciones en España, reveló la vulnerabilidad de la sociedad española en términos de su falta de información financiera. Los autores destacaron cómo esta falta de conocimiento llevó a muchos individuos a invertir en bienes raíces, comprometiéndose a largo plazo con instituciones financieras. Como resultado, cuando la crisis económica de 2008 estalló, estos usuarios se encontraron con dificultades significativas para manejar su situación financiera.

La falta de información y EF dejó a la población española expuesta a riesgos innecesarios, ya que tomaron decisiones de inversión sin tener en cuenta los posibles escenarios adversos y sin contar con una planificación financiera sólida. Estos hallazgos subrayan la necesidad de promover la EF en la comunidad, brindando a las personas los conocimientos necesarios para tomar decisiones informadas y gestionar eficientemente sus recursos económicos.

Mediante un estudio que abarcó 2000 hogares neerlandeses, Van Rooij, Lusardi y Alessie (2011) evidenciaron cómo el bajo nivel de EF en la sociedad resulta en una sensación de inseguridad al invertir en el mercado bursátil. Esto a su vez conlleva a una escasa diversificación de riesgo en los ahorros, privando a la población de obtener rendimientos más altos de sus activos causado por no utilizar los instrumentos financieros ofrecidos por las instituciones financieras.

Los resultados del estudio destacan la relevancia de la EF en el empoderamiento de los individuos para tomar elecciones informadas y eficaces relacionadas con sus inversiones. La falta de conocimientos financieros limita las opciones de inversión y perpetúa una mentalidad conservadora que inhibe el potencial crecimiento y protección de los activos. Promover la EF, proporcionará herramientas y recursos accesibles para que los individuos adquieran los conocimientos necesarios para entender y aprovechar plenamente los instrumentos financieros disponibles. Esto permitirá una mayor diversificación de riesgos y una gestión más efectiva de los ahorros, brindando a la sociedad la oportunidad de adquirir un rendimiento óptimo de sus activos y asegurando un futuro financiero más sólido.

Por otra parte, también existe una brecha de género en la EF en todos los países con diferentes ingresos y edades. Las mujeres poseen una menor probabilidad que los hombres de responder correctamente las preguntas (Lusardi y Mitchell, 2014). La brecha está presente no solo en la escala general sino también dentro de cada subtema.

La investigación de Kalmi y Ruuskanen (2017) realizada en Finlandia, una sociedad relativamente equitativa en términos de género, el 44% de los varones en contraste con el 27% de las mujeres respondió correctamente a tres preguntas (interés simple, aversión al riesgo e inflación) y el 18% de las mujeres da al menos una respuesta "no sabe" frente a menos del 10% de hombres. Esto lleva a interpretar que las mujeres tienen una mayor probabilidad de no conocer la respuesta a diferencia de los hombres que dicen saberla, porque no se refleja en las preguntas de conocimiento, lo que indica un exceso de confianza de los hombres.

La EF también se asocia con mayores rendimientos de las inversiones simples o inversiones en activos más complejos, como las acciones, que normalmente ofrecen tasas de rendimiento más altas. Este hallazgo tiene importantes consecuencias para la riqueza; según la simulación de Lusardi, Michaud y Mitchell (2017), en el contexto de un modelo de ahorro de ciclo de vida con muchas fuentes de incertidumbre, la EF explica entre el 30 y el 40% de la desigualdad en los ingresos de los jubilados. Estos resultados muestran que la EF no es un espectáculo secundario, pero juega un papel crítico en el ahorro y la acumulación de la riqueza.

En consecuencia, la EF se presenta como una utilidad complementaria destinada al bienestar personal, brindando a las personas conocimientos, habilidades y promoviendo la planificación presupuestaria de sus gastos e ingresos. Esto les permite alcanzar metas de ahorro concretas, tomar decisiones de inversión eficientes y aspirar a un nivel de vida superior. Es por esta razón que las estrategias, iniciativas y acciones orientadas a fomentar la EF se convierten en aliados clave en las normas dirigidas a las alternativas para reducir la pobreza y a la inclusión misma (García, Grifoni, López y Mejía, 2013).

La EF no solo se enfoca en el aspecto financiero, sino que también empodera a las personas al proporcionarles las herramientas necesarias para acceder a conocimientos

financieros y recursos que pueden ayudarles a superar su situación actual y construir un futuro más próspero. La implementación de políticas y programas que promuevan la EF se convierte así en una estrategia que coadyuva a impulsar la inclusión social y brindar oportunidades equitativas a todos los individuos en el ámbito financiero.

La EF también está fuertemente correlacionada con una mayor capacidad para hacer frente a los gastos de emergencia, imprevistos, así como situaciones externas que no son posibles de controlar. Los que tienen conocimientos financieros son más propensos a informar que pueden obtener 2000 dólares (dls) en 30 días o que pueden cubrir un gasto de emergencia de 400 dls con efectivo o ahorros (Hasler, Lusardi y Oggero, 2018).

En lo que respecta a la deuda, aquellos individuos que poseen un mayor nivel de audacia financiera muestran una menor probabilidad de acumular deudas en tarjetas de crédito y una mayor capacidad para liquidar el saldo total de sus tarjetas de crédito cada mes, en lugar de pagar únicamente el mínimo requerido (Lusardi y Tufano, 2015). Asimismo, las personas con un mayor grado de EF tienen una mayor probabilidad de tomar decisiones informadas, como la refinanciación de sus hipotecas cuando es conveniente hacerlo. Además, tienden a evitar el uso de préstamos de alto costo, como préstamos laborales, automotrices, adelantos de reembolso o casas de empeño, en menor medida que aquellos con niveles más bajos de EF (Lusardi y de Bassa Scheresberg, 2013).

Varios estudios han documentado el mal comportamiento de la deuda y su vínculo con la EF. Moore (2003) comunicó que los menos educados financieramente tienen más probabilidades de tener hipotecas de alto costo. Por su parte, Lusardi y Tufano (2015) mostraron que los menos expertos en finanzas tuvieron que liquidar altos costos por transacción, pagando tarifas más altas y utilizando métodos de endeudamiento usureros. En su estudio, los menos informados también reportaron cargas de deuda excesivas y una incapacidad para juzgar sus posiciones de deuda.

De manera similar, Mottola (2013) descubrió que las personas con bajo nivel de EF tenían mayor tendencia a involucrarse en comportamientos costosos de las tarjetas de crédito.

Asimismo, Utkus y Young (2011) concluyeron que los menos alfabetizados tenían más probabilidades de adquirir préstamos.

Los jóvenes también luchan con las deudas, en particular con los préstamos estudiantiles, según Lusardi, de Bassa, Scheresberg y Oggero (2016), los Millennials¹ saben poco acerca de estos créditos estudiantiles (financiamiento para estudiar). Una mayoría de este grupo de estudiantes demostró no intentar calcular los montos de pago que se determinarían con los préstamos que tomen (62%). Cuando se les preguntó qué harían, si se les da la oportunidad de revisar sus decisiones de crédito, aproximadamente la mitad de los millennials indican que reconsideraría una alternativa distinta.

Existen antecedentes significativos que deben ser considerados por educadores financieros y responsables de políticas públicas con el objetivo de mejorar la EF. Por ejemplo, un trabajo colaborativo realizado en Chile por el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC, 2008), el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC, 2008) y el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) (OCDE, 2006) dio lugar a una EF dirigida a jóvenes, profesores y familias en todos los niveles educativos, integrando estos temas en el currículo escolar del país (Prim, Villada y Yancary, 2015). Este proyecto incluyó una cobertura a nivel nacional mediante la utilización de herramientas como talleres (40%), sitios web (48%), y charlas (47%) según la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (SBIF, 2016). Estas actividades promovieron el ahorro, el uso de instrumentos financieros y la formación de ciudadanos críticos en cuestiones financieras entre los usuarios.

¹ La Generación Millennials comprende a aquellos nacidos entre 1981 y 1995, lo que engloba a jóvenes de edades entre los 20 y los 35 años, que alcanzaron la adultez con la llegada del nuevo milenio. Según el informe "*Conecta tu marca con los millennials*" de Tendencias Digitales, en la actualidad, aproximadamente el 30% de la población en Latinoamérica pertenece a la Generación Millennial. Además, según una proyección realizada por la consultora Deloitte, para el año 2025, los Millennials constituirán el 75% de la fuerza laboral a nivel mundial.

En Japón se llevó a cabo el Movimiento para el Mejoramiento de la Calidad de Vida; la EF se implementó con un enfoque en las microfinanzas. Este proyecto, a través del sistema Mujin, otorgó créditos por medio de alianzas de finanzas mutuas, promoviendo el conocimiento de los mercados financieros y brindando apoyo a microempresas. Es importante destacar que no solo se abordó la mejora del contexto, como medios de vida y comunidades locales, sino también aspectos relacionados con la salud emocional y física de los estudiantes y trabajadores (Mizuno, 2012).

En Uganda, el programa Assets África, implementado por Chowa y Ansong (2010) utilizando el método *Propensity Score Matching* (PSM) y el modelo *Difference in Difference*, tuvo un impacto beneficioso en el nivel socioeconómico de las casas de participantes con edades entre 15 y 35 años. Este impacto se atribuyó a la motivación del ahorro, la gestión de los ingresos estacionales y la comprensión de los costos de oportunidad, además de otras características sociodemográficas en las zonas rurales de África.

En Pakistán, se desarrolló un plan respaldado por el sector privado y el Banco Central del país, que informó al público sobre conceptos financieros básicos, como presupuestos, ahorro, deuda, inversión, administración financiera, banca sin sucursales y productos financieros. Además, se llevaron a cabo proyectos escolares en Brasil e India, involucrando a las familias y las redes sociales para llegar más allá de los estudiantes (Barajas A., Cihák y Sahay, 2017). Resumidamente, la EF, en el ámbito académico y laboral, es primordial para el éxito económico de las naciones donde se aplican este tipo de normativas.

La OCDE (2005) enfatiza que la EF debe ser una parte integral de la educación en las aulas, especialmente dirigida a niños y jóvenes, ya que la carencia de habilidades financieras en la juventud es un problema común en todo el mundo (Jappelli, 2009). De acuerdo con Carvajal, Arrubla y Caicedo (2016), impartir EF en la juventud es esencial para lograr el bienestar financiero desde temprana edad, ya que una gestión adecuada de las finanzas personales es fundamental para mejorar la calidad de vida y lograr que la población pueda tomar el mejor camino financiero.

Raccanello y Guzmán (2014) argumentan que la EF en las escuelas ayuda a prevenir consecuencias negativas a corto y mediano plazo derivadas de decisiones financieras erróneas, alentando el ahorro y el uso responsable de productos financieros. Es crucial impulsar políticas educativas que abarquen todos los niveles de enseñanza para mejorar la capacidad financiera, ya que esto se está convirtiendo en una prioridad a nivel internacional debido a su contribución al funcionamiento eficaz y estabilidad de los mercados financieros.

Coates (2009) destaca que la EF tiene efectos multiplicadores en los hogares, tanto en contextos escolares formales como en iniciativas informales para trabajadores. En este sentido, la capacitación de los docentes en EF es esencial para asegurar que esta educación se imparta de manera efectiva. Moreno, García y Gutiérrez (2017) subrayan los efectos de incluir la EF en los planes de estudio de las escuelas, impartida por docentes capacitados, ya que proporciona a los alumnos los conocimientos necesarios para tomar decisiones informadas en las finanzas. En los Estados Unidos, por ejemplo, las personas que recibieron educación financiera durante la educación secundaria tienen una mayor propensión a ahorrar en comparación con aquellos que no la recibieron (Bernheim, Garret y Maki, 2001).

Dado que los mercados financieros cada vez se vuelven más elaborados, la EF se convierte en un recurso esencial para que los individuos, incluso sin ser expertos financieros, puedan aprovechar los beneficios del SF. Introducir la EF en la educación universitaria contribuye a que los graduados estén preparados para tomar decisiones financieras efectivas (Denegri, Cabezas, Paez, Vargas y Sepúlveda, 2009).

Empero, es crucial que la EF se imparta desde una edad temprana, lo que permite a niños y adolescentes desarrollar buenos hábitos financieros y adquirir habilidades para administrar su dinero de manera efectiva tanto en el presente como en el futuro (OCDE, 2015).

Lo que los estudiantes saben sobre alfabetización financiera suele depender en gran medida de la influencia de sus familiares. Según los resultados de la prueba PISA (OCDE, 2015), en todas las economías y países evaluados, aproximadamente la mitad de los estudiantes informaron que discuten asuntos financieros con sus padres de manera regular.

Sin embargo, existen grandes disparidades en las capacidades financieras entre los jóvenes de 15 años, lo que indica que no todos tienen igualdad de oportunidades para desarrollar su EF (OCDE, 2015). Al no atender las desigualdades socioeconómicas, puede que estas se agraven a medida que los estudiantes crezcan. Por lo tanto, los jóvenes necesitan apoyo para garantizar que puedan participar en el sistema financiero, que cada vez es más digital, al mismo tiempo que se vuelven más independientes a lo largo de su educación.

Los jóvenes están en la posibilidad de recibir apoyo adicional a través de iniciativas fuera de la escuela, como videos educativos, competencias financieras, herramientas interactivas y juegos serios, ya sea en formato digital o en plataformas tradicionales (OCDE, 2018). Estas acciones no solo tienen como objetivo proporcionar información, sino también brindar a los jóvenes la oportunidad de aplicar sus conocimientos, permitiéndoles experimentar situaciones financieras de manera segura antes de enfrentarlas en la vida real.

Otro aspecto que considerar, son las nuevas opciones de pago móvil en rápida expansión, que han hecho las transacciones más fáciles, rápidas y convenientes. Los usuarios promedio de estas aplicaciones y tecnología, son considerados personas ocupadas que financieramente son activas (tienen más activos y pasivos). Por otra parte, estos usuarios también muestran comportamientos financieros costosos, como gastar más de lo que ganan, usar servicios financieros alternativos y, en ocasiones, sobregirar sus cuentas corrientes (Lusardi, de Bassa y Avery, 2018).

Adicionalmente, el rápido crecimiento en Fintech en todo el mundo expone un comportamiento financiero costoso que significa que se debe prestar más atención al impacto del uso de pagos móviles y el comportamiento financiero, ya que las Fintech no es un sustituto de la EF.

Como señalan Leskinen y Raijas (2006), la capacidad financiera de las personas está estrechamente relacionada con elementos como su nivel de educación y sus ingresos. Siguiendo la teoría microeconómica, estos autores argumentan que es esencial desarrollar estrategias adecuadas que se ajusten al nivel socioeconómico de las personas. En este sentido,

Duque, González y Ramírez (2016) enfatizan la necesidad de implementar programas de EF como un requisito económico. Estos programas, al desarrollar actitudes y competencias desde la etapa escolar, proporcionan a los individuos los conocimientos necesarios para un manejo adecuado de sus recursos económicos personales.

A través de estas estrategias, los jóvenes en la etapa universitaria pueden mejorar sus habilidades y conocimientos financieros, lo que resultará en una sociedad más educada en asuntos financieros. Esto incluye una comprensión fundamental de los instrumentos financieros, promoviendo una mayor capacidad de ahorro e inversión.

El futuro de las economías globales dependerá mayoritariamente de las decisiones financieras tomadas por los infantes y los jóvenes, porque serán los próximos actores económicos (Child and Youth Finance International, 2012). Otorgar a la juventud un entorno propicio en las finanzas tendrá un impacto positivo tanto en los individuos como en sus grupos sociales. Esto se traducirá en nuevas generaciones con los conocimientos necesarios para emprender y tomar elecciones financieras responsables.

Como lo menciona Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas (2007-2016), "el acceso a los activos financieros y sociales es esencial para ayudar a los jóvenes a tomar sus propias decisiones económicas y escapar de la pobreza" (Child and Youth Finance, 2012). Por lo tanto, adquirir habilidades y experiencia en el sistema financiero desde una edad temprana puede ayudar a aminorar el riesgo de ser pobre debido a la deuda.

Un aspecto importante para tomar en cuenta en el aprendizaje de la EF es la influencia de la conducta de las personas, un tema ampliamente estudiado por economistas y psicólogos, incluyendo a los premios Nobel Richard Thaler (2017) y Daniel Kahneman (2002). La Australian Securities and Investments Commission (ASIC, 2011) señala que las elecciones financieras erróneas, así como la objetividad y el comportamiento en el sistema financiero, pueden verse influenciados por factores emocionales y racionales. Otros factores relevantes, como mencionan Lusardi y Curto (2009), incluyen el nivel de educación, el género, la edad, aspectos culturales y el nivel socioeconómico.

Por lo tanto, queda claro que es una prioridad incluir la EF en la educación, tanto a nivel universitario como en la educación básica. Esto proporcionará a las nuevas generaciones las herramientas necesarias para una participación exitosa en el sistema financiero, permitiéndoles aprovechar fuentes de inversión más sofisticadas y maximizar sus activos financieros. Además, esto impulsará la dinámica económica de un país, generando beneficios adicionales. Es fundamental que el alcance de la EF también llegue a las zonas más vulnerables, como los adultos de bajos ingresos, con el objetivo de mejorar su bienestar individual.

1.3. Factores que inducen la Educación Financiera

En un entorno económico caracterizado por cambios rápidos y evoluciones constantes, es esencial comprender si las personas están debidamente preparadas para navegar con eficacia a través del complejo laberinto de decisiones financieras que enfrentan a diario. Para proporcionar los conocimientos necesarios para mejorar la toma de elecciones financieras, es fundamental que los individuos evalúen no solo lo que ya saben, sino también lo que aún necesitan conocer, permitiéndoles así identificar y abordar cualquier brecha de conocimiento existente.

Existen teorías fundamentales que subyacen a la mayoría de las decisiones financieras, y estos conceptos son de carácter universal, aplicándose en cualquier contexto y entorno económico (Lusardi y Mitchell, 2008, 2011). Algunos de estos principios esenciales, que forman la base de las decisiones relacionadas con la inversión y el ahorro, como se detallan en el ciclo de vida, incluyen:

- 1) aptitud numérica, y capacidad de hacer cálculos relacionados con las tasas de interés, tales como el interés compuesto;
- 2) comprensión de la inflación; y
- 3) comprensión de la diversificación del riesgo.

Otra definición de relevancia es la plasmada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la cual ha sido adoptada por PISA 2012. Según esta definición, la educación financiera indica la unión de conocimientos, actitudes, habilidades y comportamientos necesarios para elegir adecuadamente en las finanzas, con el objetivo final de alcanzar el bienestar económico personal (Atkinson y Messy, 2012). Desde esta perspectiva, las nociones financieras implican el entendimiento de ciertos temas fundamentales como la inflación, la diversificación del riesgo, el cálculo de tasas de interés y la relación entre retorno y riesgo presente en las inversiones. Además, requiere habilidades numéricas para aplicar estos conceptos en situaciones financieras concretas.

El conocimiento financiero va más allá de simplemente comprender teóricamente los conceptos; implica la capacidad de aplicarlos de manera idónea en la toma de decisiones financieras. Esto implica el desarrollo de habilidades para analizar y evaluar diferentes opciones, así como la capacidad de realizar cálculos financieros precisos. Al tener estas habilidades, los individuos pueden evaluar las diferentes alternativas disponibles, considerando factores como los riesgos y los posibles rendimientos. También pueden realizar análisis comparativos de inversiones, calcular el valor presente neto y utilizar otros métodos de evaluación financiera.

El comportamiento financiero tiene un papel primordial en el logro de resultados positivos asociados al Alfabetismo Financiero (AF). Este se refiere a una serie de comportamientos que abarcan desde la planificación del gasto hasta la protección financiera. Además, implica decisiones relacionadas con el uso responsable de préstamos, créditos e inversiones.

La capacidad de planificar y administrar adecuadamente los recursos financieros es fundamental para alcanzar objetivos financieros. Esto implica establecer un presupuesto, controlar los gastos, identificar oportunidades de ahorro y protegerse contra posibles riesgos financieros. Asimismo, el comportamiento financiero incluye la toma de elecciones informadas

relacionadas con el endeudamiento y el uso de préstamos, así como la evaluación de opciones de inversión con el objetivo de maximizar los rendimientos.

No obstante, diversos estudios han mostrado que la aplicación de cursos de EF solo impacta de forma marginal en el desarrollo de habilidades financieras (Bernheim, Garrett y Maki, 1997; Mandell, 2009). Debido a esto, una investigación se ha llevado a cabo, que se centra en identificar los canales más efectivos para mejorar el Alfabetismo Financiero (AF) en los jóvenes. Uno de los resultados apunta que existe una fuerte correlación entre la habilidad matemática y el AF, ya que una mayor exposición al aprendizaje lógico-matemático puede potenciar las habilidades cognitivas y el razonamiento (Alexander y Pallas, 1984).

En este contexto, Christelis, Jappelli y Padula (2010) plantean que los niveles deficientes de habilidades cognitivas, evaluados a través de competencias en fluidez verbal y matemáticas, pueden representar un obstáculo en la información procesada y dificultar la formación adecuada de las preferencias, especialmente en lo que respecta a la aversión al riesgo. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2013), la habilidad para realizar operaciones de lógica básica y resolver problemas matemáticos son esenciales tanto en el ámbito de la EF como en el campo de las matemáticas.

Estos hallazgos sugieren que de lograr fortalecer los conocimientos numéricos y las habilidades matemáticas de los estudiantes, esto podría tener un impacto positivo en su AF, al tener un rol en la toma de elecciones financieras más informadas y en la adopción de mejores prácticas financieras. Es decir, al mejorar las competencias matemáticas de los jóvenes, se estaría proporcionando una base sólida para el desarrollo de habilidades financieras, lo cual resulta esencial para enfrentar los desafíos financieros presentes y futuros. Por lo tanto, fomentar la adquisición de competencias matemáticas en los programas educativos podría ser una estrategia efectiva para promover un mayor nivel de AF en los jóvenes.

Según Christelis, Jappelli y Padula (2010), existe una fuerte correlación entre la competencia matemática y la disposición a participar en inversiones en el mercado de valores. Al analizar los datos de la encuesta *Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe* (SHARE),

los autores señalan una fuerte correlación entre la competencia matemática y la disposición a participar en inversiones en el mercado de valores. Al analizar los datos de SHARE, que abarca una amplia gama de información socioeconómica de adultos mayores en varios países europeos, los investigadores exploraron la relación entre ciertas habilidades cognitivas, específicamente las matemáticas, además en la participación en el mercado bursátil. Sus hallazgos demuestran que los individuos con puntajes matemáticos más altos tienen más probabilidades de entrar en el mercado de valores. De hecho, por cada mejora incremental en el puntaje matemático de una persona, su probabilidad de participar en inversiones en el mercado de valores aumenta en dos puntos porcentuales. Estos resultados resaltan la relevancia de la competencia matemática en la toma de elecciones financieras y destacan los beneficios potenciales de mejorar las habilidades matemáticas para los individuos que desean participar en el mercado de valores.

McArdle, Smith y Willis (2009) examinan la conexión de la riqueza personal, los niveles cognitivos y su evolución en individuos en etapas previas y posteriores a la jubilación. Descubren que, a medida que aumenta el puntaje en pruebas aritméticas, también aumenta la riqueza de la persona. Un resultado similar es reportado por Banks y Oldfield (2007) en Gran Bretaña; además, estos investigadores demuestran que la diversificación del portafolio de inversión también mejora a medida que incrementa el nivel de habilidad aritmética, provocando que aquellos con mejores habilidades matemáticas tienen una mayor probabilidad de conocer más acerca de sus pensiones.

Por otro lado, Brown, van der Klaauw, Wen y Zafar (2013) mostraron que un mayor nivel de educación matemática se traduce en una mayor credibilidad crediticia, una menor probabilidad de cometer delitos financieros y una menor acumulación de deuda. Agarwal y Mazunder (2013), en contraste, hallaron que aquellos con habilidades matemáticas más limitadas tienen una mayor probabilidad de tener fallas financieras costosas, al mismo tiempo, Stango y Zinman (2009) demostraron que la población con niveles bajos de habilidad cognitiva tienden a solicitar más dinero a tasas de interés más elevadas.

En otro estudio, Cole, Shastri y Paulson (2013) descubren que durante un año adicional de educación matemática se incrementa la probabilidad de que los adultos jóvenes incrementen sus activos y así reduzcan la posibilidad de caer en mora o bancarrota. Por su parte, De Bassa Scheresberg (2013) demostró que los individuos que se sienten competentes en matemáticas tienden a tener un mejor comportamiento financiero.

Además, Mandell (2009) y Bartley (2011) documentaron que las personas que están inscritas en ingenierías o ciencias exactas obtienen resultados superiores en las pruebas de AF en contraste con aquellos que estudian ciencias sociales, finanzas o economía. En resumen, estas investigaciones ultiman que la capacidad para plantear y resolver problemas matemáticos está relacionada con un mayor alfabetismo financiero.

Por otro lado, para los resultados de los jóvenes, Mitchell y Curto (2019) analizaron su capacidad para responder correctamente preguntas relacionadas con la diversificación del riesgo, el cálculo de tasas de interés compuestas y la inflación, teniendo en cuenta su nivel cognitivo medido con la prueba *Armed Services Vocational Aptitude Battery* (ASVAB), que incluye apartados de conocimiento matemático y habilidades aritméticas. En promedio, descubrieron que un punto adicional en la ASVAB aumentaba en un 20% la probabilidad de responder correctamente a estas preguntas.

Finalmente, Japelli y Padula (2013), al buscar un instrumento econométrico adecuado para abordar la dificultad de la endogeneidad cuando se utiliza el AF como predictor de la riqueza, encontraron una clara relación entre las habilidades matemáticas y el AF. Específicamente, un incremento de un punto en la habilidad numérica de PISA se correlacionó con un incremento de 0.116 puntos a nivel nacional en la calificación de alfabetismo financiero (en una escala del 0 al 10).

Capítulo 2. Marco contextual

Las políticas públicas orientadas a promover la EF entre los individuos deben basarse en evidencia sólida, empezando por la fase de diseño hasta la evaluación y posterior seguimiento e implementación. De esta manera, al garantizar que todos los actores en el sistema financiero tengan acceso a información precisa, se puede mejorar la estrategia global para satisfacer las necesidades de los individuos y, en última instancia, elevar el nivel de salud financiera.

El objetivo de este capítulo es proporcionar una visión general de los indicadores actuales de educación e inclusión financiera a nivel internacional y nacional. Se basa en datos relevantes relacionados con la infraestructura financiera, el acceso a créditos, el ahorro para la jubilación, los seguros y la protección al consumidor. El propósito de esta investigación es evaluar el estado actual de los países en relación con estos temas clave.

2.1. Evidencia empírica de la Educación Financiera a nivel Internacional

Se han llevado a cabo numerosas investigaciones para evaluar el nivel de EF en la población más joven. Un estudio realizado por el Australian ANZ Bank en 2015 reveló que ciertos consumidores no poseían habilidades financieras básicas y tenían dificultades para comprender servicios y productos financieros específicos. La encuesta señaló que la población de entre 18 y 24 años tenían un nivel más bajo de EF en comparación con otros grupos de consumidores.

En otro estudio, la *Australian Securities & Investments Commission* llevó a cabo un estudio sobre la EF en adultos en 2003 y encontró que el 55% de los encuestados no utilizaba libros, periódicos, sitios web financieros o publicaciones gubernamentales para informarse sobre cuestiones financieras.

En un estudio realizado por Lusardi y Mitchell en 2011, se encuestó a 1,296 adultos de 50 años en adelante. Se encontró que aproximadamente la mitad de los estadounidenses

respondió correctamente a los cuestionamientos relacionadas con el interés compuesto y la inflación. Además, los datos empíricos revelaron que los varones tenían un nivel de Educación Financiera superior que las mujeres. En última instancia, el estudio concluyó que los poseedores de un conocimiento de las finanzas adecuado estaban más dispuestos a invertir y ahorrar en consecuencia.

Posteriormente, el estudio fue replicado en 14 países más, como parte del proyecto *Financial Lat World*, presentando resultados que destacan la urgente necesidad de mejorar la EF (Cuadro 1). En todos los países, se encuentra en un nivel muy bajo, la tasa promedio de respuestas correctas en el cuestionario de EF, que diseñaron las investigadoras: el 30% de los encuestados respondieron correctamente las tres preguntas. Además, únicamente el 50%, en la mayoría de los países son capaces de responder adecuadamente las dos preguntas sobre EF, respecto a la inflación y las tasas de interés.

Cuadro 1.

Resultados del proyecto *Financial Lat World* en 15 países

Autores	País	Año	Tasa de respuesta (%)		
Lusardi and Mitchell (2011c)	Estados Unidos	2009	64.9	64.3	51.8
Van Rooij, Lusardi & Alessie (2011)	Holanda	2010	84.8	76.9	51.9
Bucher-Koenen & Lusardi (2011)	Alemania	2009	82.4	78.4	61.8
Sekita (2011)	Japón	2010	70.5	58.8	39.5
Crossan, Feslier & Hurnard (2011)	Nueva Zelanda	2009	86.0	81.0	49.0
Fornero & Monticone (2011)	Italia	2007	40.0*	59.3*	52.2*
Almenberg & Säve (2011)	Suiza	2010	35.2*	59.5	68.4
Klapper & Panos (2011)	Rusia	2009	36.3*	50.8*	12.8*
Beckmann (2013)	Rumania	2011	41.3	31.8*	14.7
Brown & Graf (2013)	Suiza	2011	79.3	78.4	73.5*
Arrondel, Debbich & Savignac (2013)	Francia	2011	48.0*	61.2	66.8*
Agnew, Bateman & Thorp (2013)	Australia	2012	83.1	69.3	54.7
Moure (2016)	Chile	2009	47.4	17.7	40.6*
Boisclair, Lusardi & Michaud (2017)	Canadá	2012	77.9	66.18	9.36
Kalmi & Ruuskanen (2017)	Finlandia	2014	58.1	76.5	65.8

Nota: Estos estudios presentaron preguntas similares.

Fuente: Elaboración propia con base en Mitchell et. al. (2011)

Un punto relevante en gran parte de los países abordados en este estudio es que mantienen niveles de EF relativamente estables, este hecho resalta la causa de preocupación en relación con la falta de EF. Es importante destacar que los niveles de EF son notoriamente similares en naciones con diferentes niveles de desarrollo económico. Esto sugiere que, en términos de EF, factores como los ingresos o la disponibilidad de productos financieros integrales por sí solos no equivalen a una población más educada financieramente.

Un estudio elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en alianza con la Red Internacional de Educación Financiera (Atkinson y Messy, 2012) en 14 países reveló que los bajos ingresos y la limitada educación estaban directamente relacionados con la ausencia de Educación Financiera. En otra investigación realizada por Lusardi, Mitchell y Curto en 2010, donde se encuestaron a 7,138 adultos jóvenes, se descubrió que tan solo el 27% de los cuestionados tenía conocimiento sobre inflación, cálculos de interés simple y diversificación de riesgos.

Además, Mimura, Koonce, Plunkett y Pleskus (2015) llevaron a cabo un estudio sobre fuentes de información, conocimiento y prácticas financieras de adultos jóvenes en el sur del estado de California, sus resultados demostraron que la información financiera individual obtenida de los padres se asociaba positivamente con mejores prácticas de Educación Financiera. También observaron que el conocimiento financiero adquirido de otros miembros de la familia y cursos universitarios se relacionaba positivamente con prácticas financieras más sólidas. Sin embargo, los amigos contribuían mínimamente al conocimiento financiero de los participantes.

Vandone, Bacchiocchi y Anderloni (2011) han utilizado una medida equivalente en su investigación, al preguntar a los hogares italianos, si podrían afrontar de inmediato un gasto inesperado de 700 euros (15000 MXN aproximadamente). Los resultados de la investigación fueron sorprendentes: alrededor del 50% de los encuestados, informaron que eran absoluta o posiblemente incapaces de hacer frente a un shock. Tanto en los grupos de ingresos bajos como en la clase media, un gasto repentino, les generaría problemas.

Otros estudios han enfatizado en las fuentes de dificultades financieras, como el uso de servicios alternativos como: casas de empeño, préstamos de días de pago y los niveles de endeudamiento. Jappelli, Pagano, y di Maggio (2013), identificaron la relación de los factores institucionales en la fragilidad financiera, específicamente, discuten el papel de la ejecución judicial, los acuerdos de intercambio de información y las leyes de bancarrota.

Más recientemente, Morduch y Schneider (2017), analizaron la volatilidad de los ingresos y gastos como las causas principales de la fragilidad financiera, más allá que la insuficiencia de recursos económicos de los jefes del hogar. Los autores proporcionaron una visión general, para avanzar en el tratamiento de la pobreza, y evitar que los hogares caigan en problemas financieros profundos.

La evidencia empírica actual indica que la mayoría de los jóvenes en diversas naciones presenta un bajo nivel de EF, lo que plantea preocupaciones considerando que los jóvenes se enfrentan a decisiones financieras relevantes desde temprana edad. Por ejemplo, los estudiantes de secundaria y universidad tienen que tomar decisiones sobre financiamiento para su educación, planes de telefonía celular, créditos al consumo, etcétera (Lusardi, Mitchell y Curto, 2009). En E.E.U.U., los graduados universitarios a menudo enfrentan altos niveles de deuda y una elevada posibilidad de entrar en insolvencia a una edad temprana (Institute for College Access & Success, 2011; Bartley, 2011).

Según López, Luque y Díaz (2015), en 2014, el 62% de las personas económicamente activas alrededor del globo utilizaba una cuenta del banco y otros productos financieros para gestionar sus activos individuales, lo que significa que alrededor de 2 mil millones de personas no accedían a estos servicios debido a la falta de conocimiento. El bajo nivel de EF se atribuye una variedad de factores que abarcan la falta de inclusión financiera, la planificación presupuestaria, los hábitos financieros y los conocimientos, entre otros.

Es relevante destacar que la EF se ve afectada por factores externos, incluyendo factores sociales como las demandas de los individuos, el entorno económico y las redes sociales, así como la infraestructura financiera. Un ejemplo de esto se da en Papúa Nueva Guinea (Banco

Mundial, 2013), el sistema Wantok, un contrato social no escrito, que funciona como una red de seguridad donde las personas del mismo círculo social están obligadas a ayudar a quienes están en situación de pobreza. Además, las restricciones financieras, como la documentación, los requisitos y la distancia física a las instituciones financieras, también pueden limitar el acceso a los servicios bancarios.

La protección de los usuarios de servicios financieros es fundamental, especialmente cuando carecen de los conocimientos básicos, habilidades y actitudes necesarios para protegerse (Banco Mundial, 2013). Por lo tanto, la EF se considera un bien económico que capacita a los ciudadanos para tomar decisiones financieras informadas y alinearlas con sus preferencias financieras, lo que contribuye a mejorar su calidad de vida. Además, fomenta la reducción de la desigualdad al promover el emprendimiento y la inversión (Barajas, Cihák y Sahay, 2017).

Iniciar con la educación financiera en los jóvenes conlleva múltiples beneficios, ya que aprovechan la etapa de la vida donde es más fácil adquirir conocimientos nuevos y se enfrentan a menos dificultades logísticas en comparación con personas que ya están trabajando (Mandell, 2009). Sin embargo, se ha observado que los cursos de EF impartidos durante las horas laborales suelen tener un impacto limitado debido a la falta de motivación e interés por parte de los participantes.

Por otro lado, la habilidad matemática está fuertemente relacionada con el AF, debido a que una educación matemática conlleva a mejorar el conocimiento y las habilidades cognitivas (Alexander y Pallas, 1984). Christelis, Jappelli y Padula (2010) señalan que niveles cognitivos bajos, medidos por las habilidades matemáticas y la fluidez verbal, pueden obstaculizar el procesamiento de información y la alineación de preferencias, especialmente en lo que respecta a la aversión al riesgo. La OCDE (2013) también destaca la importancia de las habilidades numéricas en el EF y la capacidad para realizar operaciones aritméticas básicas y resolver problemas matemáticos. Incrementar estas habilidades numéricas podría potenciar el EF de los estudiantes y modificar su comportamiento financiero.

2.2. *Resultados de estudios aplicados en México*

En México, el panorama de la EF no es significativamente distinto de la situación internacional, aunque los análisis al respecto son limitados. Reddy, Bruhn y Tan (2013) señalan que solo el 37% de la población tiene la capacidad de calcular una tasa de interés simple, y menos del 40% realiza un plan diario para administrar sus gastos y ahorros. También revelan que únicamente el 28% de los adultos proyecta su futuro económico y su pensión para el retiro.

Otro estudio muestra que las personas en México con niveles más bajos de EF son más susceptibles a la persuasión por factores publicitarios, lo que lleva a decisiones subóptimas en cuanto al consumo y el ahorro (Duarte y Hastings, 2009).

En el mismo contexto, Hastings y Tejada-Ashton (2008) realizaron una encuesta sobre EF y conocimiento de Afores en diversos lugares de la Ciudad de México. Sus resultados indican que solo el 32% de los encuestados es capaz de realizar cálculos simples con tasas de interés, el 65% comprende lo que es la inflación y el 23% tiene ciertos conocimientos sobre los retornos de una inversión. También observaron que las personas con un conocimiento financiero superior tienden a dar más importancia a las comisiones cobradas por el manejo de sus cuentas y son más propensas a acumular riqueza. En contraste, aquellos con un nivel promedio más bajo de EF tienen una mayor probabilidad de elegir Afores con comisiones más altas.

La Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) de 2018 reveló que el 25.7% de la muestra encuestada en México eran jóvenes de 15 a 25 años, con una mayor concentración (55.1%) en el grupo de edad de 15 a 19 años. Los resultados de la ENIF indican que 54 millones de mexicanos poseen al menos un producto financiero, lo que indica un aumento de 2 millones en comparación con la encuesta de 2015. Además, se identifican diferencias geográficas relacionadas con el desarrollo económico regional, siendo la región Noroeste la que tiene el mayor porcentaje de personas con al menos un servicio financiero, con el 80% de los adultos.

En cuanto a la infraestructura financiera, el número de sucursales bancarias en México aumentó en un 1% en 2018, llegando a un total de 17,920 sucursales. Esto significa que al

menos una sucursal está presente en el 51% de los municipios del país, donde reside el 92% de la población. Sin embargo, solo el 13% de las sucursales se encontraban en municipios con menos de 50 mil habitantes. En comparación internacional, México tenía 1.4 sucursales bancarias por cada 10 mil adultos, una cifra inferior a la de Brasil, Colombia y Chile, según la *Financial Access Survey* del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2017).

En cuanto a las cuentas bancarias, alrededor del 80% de las cuentas en México son proporcionadas por instituciones de banca comercial, y el saldo promedio de estas cuentas es de 44,172 pesos. El porcentaje de adultos con cuentas de captación en México es inferior al de Chile, Brasil y Colombia. Respecto a las tarjetas de débito, México registró 15,236 tarjetas por cada 10 mil adultos, una cifra más alta que la de Chile, Perú y Brasil (FMI, 2017).

Tras la transformación de BANSEFI en el Banco del Bienestar en 2019, esta institución se convirtió en la principal entidad para el otorgamiento de recursos de programas de beneficio social del Gobierno de México. Esto incluye programas como Jóvenes Construyendo el Futuro, Jóvenes Escribiendo el Futuro y el Programa Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, que han acercado servicios bancarios a la población joven que antes carecía de acceso o se encontraba en desventaja.

El número de cajeros automáticos en México aumentó un 7.5% en 2018, con una cobertura municipal del 58% y una cobertura demográfica del 95%. Sin embargo, el 79% de la población vive a menos de 4 kilómetros de un cajero, y solo el 7% de los cajeros se ubican en municipios con menos de 50 mil habitantes.

Según el Banco de México (Banxico) en 2018, se otorgaron 57'840,367 créditos a individuos en México, un aumento del 3.5% en comparación con 2017. Más del 90% de estos créditos fueron proporcionados por la banca comercial. La región Noroeste mostró el mayor porcentaje de tenencia de crédito formal, con 4 de cada 10 personas de 18 a 70 años. Al compararlo de forma internacional, el 12% de los adultos en México poseen un crédito, siendo un porcentaje inferior a los registrados en Chile, Brasil y Colombia; en adición, se observó un

comportamiento similar con las tarjetas de crédito, donde fueron emitidas 3,457 por cada 10,000 adultos.

Respecto al número de cuentas administradas por las AFORE, hubo un aumento del 4.8% en el último año, sumando un total de 62'879,959 cuentas. La mayoría de estas cuentas pertenece a personas menores de 36 años, con 27.7 millones en ese grupo, mientras que los jóvenes de 18 a 25 años representan 4.2 millones del total. Las aportaciones voluntarias también han aumentado significativamente, pasando de 26 mil millones de pesos en 2014, a cerca de 69 mil millones en 2018.

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) reportó un aumento del 19.8% en acciones de defensa y atención para personas de 18 a 70 años de 2017 a 2018. Sin embargo, estas acciones representaron solo el 12.6%, 8.5% y 16.2% respectivamente para la población menor de 25 años. Las asesorías técnico-jurídicas fueron la mayoría de las acciones de defensa (80.5%), y las controversias ascendieron al 13.1%.

En cuanto a seguros, el 25.2% de la población de 18 a 70 años en México tiene algún tipo de seguro, pero solo el 9.8% de la población de 18 a 25 años cuenta con seguro. Los seguros más comunes entre los jóvenes son los de auto (48.2%), gastos médicos (18.6%) y vida (14.2%).

Según un estudio conjunto de la UNAM y Banamex de 2014, la mayoría de las decisiones financieras en los hogares mexicanos son tomadas por los padres (56%), mientras que solo el 20% de los jóvenes de 15 a 29 años toman estas decisiones por sí mismos. Los ingresos principales de los jóvenes provienen de su empleo (36%) o de sus padres (35%). A pesar de la importancia del consumo responsable, el 20% de los jóvenes rara vez o nunca compara precios entre bienes y servicios, y el 18% siente la necesidad de comprar productos incluso si no los necesita. Además, el 54% de los jóvenes realiza compras fuera de su presupuesto, y para remediarlo, utilizan sus ahorros, lo que puede afectar su capacidad de gestionar adecuadamente sus finanzas.

2.3. *Acciones a favor de la Educación Financiera*

En 2008, el mundo experimentó una crisis financiera internacional desencadenada por las hipotecas riesgosas en Estados Unidos. Varios estudios identificaron una de las causas de este problema: la falta de conocimiento financiero entre los individuos. Ante esta situación, organismos internacionales recomendaron a los países establecer Estrategias Nacionales de Educación Financiera (ENEF) con el objetivo de educar a la población en asuntos financieros.

Las ENEF se diseñaron teniendo en cuenta las mejores prácticas relacionadas con la creación y ejecución de una estrategia nacional de EF, según lo sugerido por la Red Internacional para la Educación Financiera (INFE, por sus siglas en Inglés) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2015). Estos estándares resultaron de un análisis exhaustivo de los elementos clave y los resultados obtenidos por las ENEF aplicadas en más de 59 países, que incluyen tanto economías emergentes como avanzadas (OCDE, 2015).

Entre las recomendaciones de la OCDE en 2015 se incluye la creación de un marco de evaluación y medición de los resultados de la estrategia. Principalmente, se sugiere que los planes de acción se basen en estudios académicos y evidencia cuantitativa que permita establecer métricas relevantes y puntos de referencia. Estos elementos proporcionan una base objetiva para evaluar los resultados de las acciones emprendidas.

Gran parte de las naciones que han comenzado estrategias de EF han establecido períodos de evaluación superiores a los 5 años. Esto les permite realizar una evaluación de la efectividad de las metas y realizar cambios de rumbo si es necesario para lograr un impacto más significativo, siguiendo las recomendaciones de la OCDE en 2017. Conforme a estas sugerencias, las ENEF incluyen un marco de evaluación y medición que abarca herramientas cuantitativas y cualitativas, como indicadores, encuestas o evidencia sobre las repercusiones de ciertos programas específicos.

Dado que los acuerdos adoptados en la OCDE representan compromisos institucionales suscritos por los países miembros, es responsabilidad de los gobiernos llevar a cabo una planificación concreta de acciones para cumplir con los objetivos acordados. Por lo tanto, es esencial realizar un análisis de las acciones que México ha implementado en cumplimiento de estas disposiciones internacionales.

2.3.1. Política pública: la Estrategia Nacional de Educación Financiera en México

México implementó un plan destinado a aumentar la proporción de la población que pudiera utilizar servicios financieros de manera responsable (García, 2013). La Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF), emitida el siete de septiembre del año 2017, tiene como objetivo coordinar los esfuerzos del Gobierno Federal para garantizar que todos los ciudadanos mexicanos adquieran las habilidades financieras necesarias para administrar y planificar adecuadamente sus finanzas personales, así como las de sus negocios, en beneficio de su bienestar y el de sus familias.

La ENEF a su vez presenta una sinergia con las acciones establecidas en la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) del Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF) la cual representa un antecedente de política pública en la materia. La ENEF en sus líneas de acción que se desprenden de su publicación en 2017, contempla mantener un enfoque integral que se compone de tres características de suma importancia para cultivar el desarrollo y la creación de capacidades financieras:

Cuadro 2.

Dimensiones de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)

Dimensión	Descripción
Conocimientos financieros	Medidas destinadas a fomentar la comprensión, el aprendizaje y la adecuada aplicación de los conceptos financieros, con el objetivo de que la población adquiera conocimiento sobre la variedad de productos y servicios financieros disponibles en el mercado y comprenda los beneficios, las responsabilidades y los riesgos asociados a estos.

Comportamientos y actitudes financieras	Medidas y estrategias destinadas a estimular y fomentar la adopción de prácticas financieras responsables por parte de la población, así como el uso adecuado de los beneficios ofrecidos por el sistema financiero. El objetivo es cultivar una cultura de planificación financiera y de prevención de riesgos en las personas.
Relación con el sistema financiero y las instituciones	Acciones encaminadas a establecer una relación positiva entre los usuarios y las instituciones financieras, basada en la confianza de la población en los mecanismos de protección al consumidor de servicios financieros establecidos por el marco institucional actual.

Fuente: Comité de Educación Financiera, 2018.

Es relevante señalar que, durante el proceso de la Reforma Financiera, promulgada en el Diario Oficial de la Federación el 9/03/2018, se fortaleció la colaboración entre las entidades financieras y la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), quien actúa como institución coordinadora en la elaboración de programas educativos. Este fortalecimiento se materializó con la formalización del Comité de Educación Financiera, cuya creación fue respaldada por la Ley para Regular las Agrupaciones Financieras.

Como parte de esta iniciativa, se incorporó el Buró de Entidades Financieras, una sección dedicada a recopilar los programas de EF ofrecidos por las entidades financieras. Esto brinda a los usuarios diversas alternativas educativas a su disposición.

La implementación de la ENEF en México incluye un proceso que implica la realización del diagnóstico sobre el estado de la EF actual y las barreras a las que el país se enfrenta. Para llevar a cabo este análisis, se utilizan datos específicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, que se actualiza cada 3 años, y también se consideran los informes sobre inclusión financiera emitidos por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Estos recursos tienen una gran utilidad para comprender el panorama financiero y diseñar estrategias efectivas de EF.

Asimismo, diversos enfoques del último Programa Nacional de Juventud 2014–2018, documento rector que establece los criterios que orientan la política nacional de juventud,

contempló tres líneas de acción (Cuadro 3), encaminadas a la estrategia para la plena autonomía de los jóvenes.

Cuadro 3.

Líneas de acción del Programa Nacional de Juventud 2014–2018 en relación con la ENEF

Objetivo	Estrategia	Línea de Acción
<p>Objetivo 1. Aumentar las posibilidades de que los jóvenes tengan acceso a sistemas educativos, oportunidades laborales y adquisición de viviendas.</p>	<p>Estrategia 1.7. Asegurar y fomentar el acceso a viviendas, ya sea en propiedad o alquiladas, para que los jóvenes gocen de plena independencia.</p>	<p>1.7.4. Promover la inclusión financiera de los jóvenes a través de opciones de financiamiento flexibles, que pueden incluir capital, fondos y créditos. 1.7.7. Promover la cultura del ahorro entre los jóvenes a través de programas de educación financiera que les permitan alcanzar la adquisición de vivienda. 1.7.9. Facilitar préstamos asequibles para que los jóvenes puedan comprar o tener acceso a propiedades inmobiliarias.</p>

Fuente: Elaboración propia con información de PROJUVENTUD (DOF, 09-03-2018).

Si bien las propuestas se centran ante la desigualdad social, la revisión a los lineamientos permite identificar que la educación, representa una necesidad de actualizar y vincular de manera más efectiva para generar opciones de crédito y financiamiento juvenil.

Consecuentemente, se debe llevar a cabo el establecimiento de transformaciones institucionales para la efectiva implementación de la ENEF, a través de la coordinación entre autoridades de distintos niveles. En este sentido, la determinación de indicadores y las metas para la evaluación de la ENEF debe contar con un marco de estudio y evaluación con ciertas herramientas, ya sean cualitativas o cuantitativas para evidenciar el impacto de ciertos programas.

Por lo tanto, es esencial que el Programa Nacional de Juventud 2020–2024 reconozca la importancia de la EF como un medio para empoderar a los jóvenes. Sería apropiado que el programa siga fortaleciéndose y alineándose con las metas de otros programas federales

dirigidos a la juventud, que ya establecen un conjunto de acciones para garantizar la disponibilidad de servicios financieros. Por tanto, es crucial que el impulso a la EF continúe y se lleve a cabo de manera efectiva y novedosa, utilizando enfoques que incluyan canales accesibles, eficaces e interactivos.



El Comité de Educación Financiera (CEF), establecido en el Diario Oficial de la Federación el 9/03/2018, es la entidad de coordinación responsable de implementar la ENEF. La SHCP (Secretaría de Hacienda y Crédito Público) preside este comité, a la par de lidera la difusión de la EF e inclusión financiera. El CEF está compuesto por expertos en EF, con la participación de 8 instituciones y 7 entidades como invitados permanentes.

Cuadro 4.

Instituciones integrantes del Comité de Educación Financiera (CEF)

Miembro	Función institucional	Función en el CEF	Acciones en favor de la EF
 <p>Secretaría de Hacienda y Crédito Público</p>	Entidad encargada de formular, supervisar y guiar la política del Gobierno Federal en relación a asuntos financieros, fiscales, de gasto público, ingresos y deuda gubernamental.	<p>El Subsecretario de Hacienda y Crédito Público preside el CEF.</p> <p>El Titular de la Unidad de Banca, Valores y Ahorro es el Secretario Ejecutivo.</p>	Se encarga de la coordinación de acciones para una adecuada implementación de la ENEF.
 <p>Comisión Nacional Bancaria y de Valores</p>	Aprueba, supervisa, establece regulaciones y aplica sanciones a las entidades que componen el sistema financiero de México, con el propósito de garantizar la estabilidad y operación adecuada de dicho sistema.	<p>Un representante es Secretario Técnico del CEF de la CONAIF.</p> <p>El Presidente de la CONDUSEF forma parte como vocal.</p>	Realiza acciones para fomentar que más personas tenga acceso y utilice los servicios financieros.

 BANCO DE MÉXICO Banco de México*	Encargado de la política monetaria nacional, encargado de emitir monedas y billetes, promover la eficiencia de los sistemas de pagos, gestionar las reservas internacionales y desempeñar el papel de prestamista de último recurso para las instituciones bancarias.	El Gobernador del Banco de México forma parte del CEF como vocal.	En el cierre de 2016, se estableció Banxico Educa, una plataforma concebida con el propósito de simplificar y hacer más accesibles los conceptos económicos y financieros para el público en general.
 <small>Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros</small> Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros	Organismo responsable de asesorar y proteger al usuario en caso de alguna reclamación relacionada con los productos y servicios financieros.	El Presidente de la CONDUSEF forma parte del CEF como vocal.	Fomenta y divulga la EF con el objetivo de que los consumidores tomen decisiones informadas sobre las ventajas, costos y riesgos de los productos y servicios proporcionados por las instituciones financieras.
 CNSF Comisión Nacional de Seguros y Fianzas	Responsable de supervisar el cumplimiento de las normativas en los sectores asegurador y afianzador, garantizando la solvencia y estabilidad financiera de las instituciones de Seguros y Fianzas.	El Presidente de la CNSF forma parte del CEF como vocal.	Promueve el crecimiento saludable de estos sectores con el objetivo de ampliar la disponibilidad de sus servicios para atender a la mayor cantidad de la población posible.
 <small>Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro</small> Comisión Nacional de Sistema de Ahorro para el Retiro	Regula y supervisa el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR), y en particular a las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORE)	El Presidente de la CONSAR forma parte del CEF como vocal.	A través de su estrategia de comunicación ofrece al ahorrador del SAR información, herramientas y acciones que favorezcan su inclusión financiera.

 <p>Instituto para la Protección al Ahorro Bancario</p>	<p>Administra el Seguro de Depósitos Bancarios, en beneficio de los pequeños y medianos ahorradores</p>	<p>El Secretario Ejecutivo del IPAB forma parte del CEF como vocal.</p>	<p>Brinda seguimiento a los bancos comerciales, con el fin de proteger los depósitos de los ahorradores, a través de tres componentes: alertas tempranas, resoluciones bancarias y la liquidación judicial bancaria.</p>
 <p>Secretaría de Educación Pública*</p>	<p>Institución responsable de dirigir la política educativa nacional y desarrollar el contenido educativo</p>	<p>El Subsecretario de Educación Básica forma parte del CEF como vocal</p>	<p>Coordinar con el CEF, el desarrollo de contenidos educativos que promuevan las capacidades financieras de niños y jóvenes que cursan la educación obligatoria.</p>

Nota: El Banco de México y la Secretaría de Educación fueron integrados como parte de la Reforma Financiera y el fortalecimiento de la ENEF en México durante el 2014.

Fuente: Elaboración propia con información de la Ley para Regular las Agrupaciones Financieras (DOF, 09-03-2018).

En el Comité también se mantienen a los directores generales y Titulares provenientes de estas entidades:

1. Banco del Bienestar
2. Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA)
3. Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero (FND)
4. Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE)
5. Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit)
6. Nacional Financiera (NAFIN)
7. Sociedad Hipotecaria Federal (SHF)

El trabajo coordinado por el CEF permite organizar los esfuerzos por parte de todas las instituciones públicas en la materia, con el objeto de idear las herramientas necesarias para promover el uso oportuno y responsable de los servicios y productos que ofrece el sistema financiero.

La ENEF se estructura en seis líneas de ejecución que abarcan diversas fases de la vida y las situaciones individuales del pueblo y las empresas, teniendo en cuenta las condiciones sociodemográficas y contexto de ciertos grupos. Estas líneas de acción (Cuadro 5) se complementan y fortalecen mutuamente con el propósito de abarcar a todos los mexicanos y crear un entorno completo en el cual la EF funcione al igual que un engrane para mejorar el bienestar de la comunidad en su totalidad.

Cuadro 5.

Líneas de acción de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF)

No.	Línea de acción
1	Promover el desarrollo de habilidades financieras desde una edad temprana en la educación obligatoria.
2	Colaborar con la iniciativa privada y organizaciones no gubernamentales para diseñar programas de educación financiera adaptados a las necesidades de distintos grupos de la población y empresas.
3	Apoyar las iniciativas de protección al consumidor mediante programas de EF que fomenten una cultura de consumo responsable, alentando a la población a comparar cuidadosamente los productos y servicios financieros antes de adquirirlos.
4	Introducir nuevos canales y métodos de comunicación para facilitar que la población se familiarice de manera efectiva con productos financieros, servicios y plataformas.
5	Aprovechar las innovaciones tecnológicas en el sector financiero, como las empresas de tecnología financiera y los servicios financieros digitales, para identificar oportunidades que promuevan la educación financiera entre la población.
6	Recopilar datos, información y métricas con el propósito de evaluar y, en caso necesario, ajustar y perfeccionar las iniciativas de educación financiera.

Fuente: Comité de Educación Financiera, 2018.

Cada fase de ejecución dentro de la ENEF asistiría significativamente a potenciar las capacidades financieras del pueblo mexicano. La primera línea de acción es relevante, ya que se enfoca en los infantes que asisten a la escuela, debido a que esta iniciativa tiene el potencial

de enriquecer la educación financiera de los mexicanos, convirtiéndola en una habilidad fundamental en su vida cotidiana.

Dentro de la promoción de competencias financieras en la educación básica, se necesita establecer una coordinación efectiva con la Secretaría de Educación Pública (SEP) para identificar en los programas y planes de estudio aquellos contenidos que fomenten habilidades financieras en niños y jóvenes. Además, se planea desarrollar una estrategia de formación inicial y continua para que los maestros puedan promover habilidades financieras en sus estudiantes y se llevará a cabo un seguimiento para evaluar los avances en esta materia.

Un desafío inicial que enfrentó el diagnóstico de la situación es la falta de estadísticas precisas y representativas en México para medir la capacidad financiera que poseen los más jóvenes. Aunque existen esfuerzos internacionales, como las pruebas PISA dirigidas a la EF realizadas por la OCDE, para comparar y medir los niveles de EF que se imparte a los infantes, México no ha participado en alguna. Por lo tanto, resulta indispensable establecer parámetros de evaluación que permitan medir los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros de los niños y jóvenes, además de las encuestas ya aplicadas.

En este tenor, en 2019 se implementaron contenidos y programas pedagógicos de EF, enfocados en primera instancia en las escuelas normales, de acuerdo con el proyecto nombrado “Nueva Escuela Mexicana”, el cual se implementó tras las modificaciones a la Reforma Educativa de 2016. De esta forma las evaluaciones y planes de estudio comenzarán a sensibilizar a los niños menores de 15 años en temas financieros y actitudes responsables hacia el patrimonio, sin embargo, actualmente no se han incluido formalmente al material didáctico obligatorio (Milenio, 2019).

Sin embargo, a finales de 2019 fue suscrito un convenio entre la SEP y el Servicio de Administración Tributaria (SAT) para difundir y promover el civismo fiscal, la formalidad a nivel de secundaria y la cultura contributiva. Para ello, las autoridades elaborarían materiales didácticos y contenidos que serían distribuidos en escuelas secundarias para el Ciclo Escolar

2020–2021, y editarían progresivamente, programas de televisión, radio y para plataformas digitales de la SEP (SAT, 2019).

La segunda línea de acción de la ENEF tiene como objetivo la incorporación de la EF en programas estatales y federales de asistencia social. Además, busca dirigir esfuerzos hacia la generación de capacidades financieras en empresarios y emprendedores, coordinar acciones con consulados y agencias internacionales, promover la creación de productos que fomenten hábitos positivos de ahorro y brindar EF con una perspectiva de género.

En lo que respecta a los esfuerzos de protección al consumidor para promover el estudio y la comparación de servicios y productos financieros antes de contratarlos, se han establecido diversas acciones. Esto incluye el aprovechamiento de la participación de diferentes sectores para cultivar el hábito de comparar, la evaluación de modificaciones normativas necesarias para que la contratación de productos financieros incluya una comparación obligatoria, el desarrollo de iniciativas en colaboración con PROFECO y CONDUSEF para promover la EF, y el fomento de acciones que promuevan el uso de términos financieros homogéneos. Además, se planea incorporar programas de certificación de competencias laborales en la materia y analizar la información de quejas y consultas recibidas en la CONDUSEF.

Las acciones relacionadas con la aplicación de nuevos canales de acercamiento para que la población se familiarice con el uso de productos financieros incluyen la realización de campañas que divulguen conceptos básicos de EF, la creación de un portal único para difundir iniciativas relacionadas con la elaboración y promoción de capacidades financieras, el desarrollo de actividades en espacios públicos para acercar a la población a la EF, la promoción de programas de educación en lugares de trabajo, la creación de programas que fomenten el uso de productos financieros innovadores y la implementación de programas para familiarizar a la población con herramientas de inversión.

En lo que respecta a la aplicación de innovaciones tecnológicas en el sector financiero, se planea establecer programas de financiamiento para incentivar a las empresas para que desarrollen tecnología en el ámbito de la EF. También se busca colaborar con asociaciones del sector financiero para crear plataformas o aplicaciones relacionadas con la EF y desplegar contenido para el uso de tecnologías en este sector. En cuanto a la generación de datos e información en EF, se busca establecer criterios para obtener cifras oficiales sobre la EF, aplicar mejores prácticas internacionales en la ENIF, evaluar los programas existentes y participar con organismos internacionales.

El Comité de Educación Financiera (CEF) de la ENEF busca cumplir con estándares internacionales en la creación de políticas públicas, basando sus metas y acciones en un diagnóstico de la situación actual de la EF en el país. Además, se enfoca en establecer un mecanismo de coordinación institucional a través del CEF para garantizar la aplicación efectiva de la estrategia, incluyendo metas y estándares de evaluación. Finalmente, la ENEF contiene una serie de acciones destinadas a asegurar que la provisión de EF se realice de manera efectiva e innovadora.

2.3.2. Programas de instituciones del Sistema Financiero Mexicano

De manera similar, la inserción de acciones de EF en los programas de desarrollo social contribuye de manera significativa a alcanzar los objetivos de estos programas al promover la adquisición de más habilidades financieras por parte de los beneficiarios. La ENEF contempla acciones que se alinean con estos enfoques, asegurando así que la provisión de EF se lleve a cabo de manera efectiva e innovadora. En México, diversas instituciones del sistema financiero han impulsado múltiples programas destinados a fomentar prácticas financieras sólidas entre la población.

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), como la principal institución gubernamental en México, tiene la responsabilidad de orientar a los usuarios de servicios financieros. La CONDUSEF impulsa una serie de

programas, en su mayoría dirigidos a la población joven, con el objetivo de promover hábitos financieros saludables en su vida cotidiana. Uno de los programas destacados es "Educa tu cartera", que abarca diversos aspectos como el ahorro para metas específicas, las contribuciones voluntarias para un retiro más seguro, la contratación responsable de seguros y el uso prudente del crédito para evitar el endeudamiento, entre otros.

Un ejemplo innovador es el programa "GanAhorro", presentado por la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR, 2019). Este programa involucra la participación de más de 20 empresas de comunicaciones y servicios para vincular el ahorro con el consumo de productos y servicios. Lo notable de este programa es que no implica un gasto adicional por parte del ahorrador, además de basarse en la economía del comportamiento como un incentivo adicional.

Es importante destacar que las acciones de EF deben abarcar tanto a la población infantil y juvenil como a la población adulta. Sin embargo, en el caso de los menores de 18 años en México, no existen herramientas que midan sus habilidades financieras de manera representativa. Además, México no ha participado en pruebas PISA especializadas en EF. Por lo tanto, mejorar la implementación de la ENEF en el país requiere abordar esta área de oportunidad.

A nivel nacional, la Semana Nacional de Educación Financiera (SNEF) desempeña un papel destacado. Su objetivo es proporcionar a la población mexicana las herramientas necesarias para una gestión más efectiva de sus finanzas personales mediante actividades como juegos, charlas, orientación y conferencias. La SNEF se lleva a cabo en todos los estados de la República Mexicana durante la primera semana del último trimestre de cada año, promoviendo la colaboración entre instituciones interesadas en el tema y permitiendo que estas den a conocer sus programas respectivos.

La SNEF también se esfuerza por introducir nuevos canales de acercamiento a la población, incluyendo la incorporación de la EF en las escuelas y en los lugares de trabajo en asociación con el sector privado.

Además, el Banco de México (Banxico) ha desarrollado un modelo pedagógico basado en el aprendizaje de competencias financieras. Este modelo incluye una metodología para generar contenidos, definir perfiles de audiencia y utilizar diversos medios y recursos. De acuerdo con Banxico Educa (2018), se reconoce que las audiencias actuales han evolucionado en sus formas de adquirir conocimientos, incluyendo lenguajes audiovisuales, sonoros, virtuales, gráficos y objetos tangibles, lo que hace necesario adaptar la transmisión de contenidos complejos relacionados con economía y finanzas para que sean comprensibles por todos.

Por tanto, todas las estrategias nacionales deben estar coordinadas para garantizar una cobertura adecuada y segmentada de la población, en línea con las suposiciones pedagógicas y las condiciones de tiempo y espacio que caracterizan a cada estrategia educativa (Banxico, 2018).

En el pasado, el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI), que hoy es conocido como Banco del Bienestar, colaboró con dos organizaciones no gubernamentales especializadas en EF y microfinanzas, *Freedom from Hunger* y *Microfinance Opportunities*, para desarrollar los materiales de EF denominados "Su dinero, Su futuro". Estos materiales están dirigidos a personas de bajos recursos, aquellas que reciben remesas y quienes buscan servicios de ahorro y crédito (Bansefi, 2012). Estos materiales son herramientas completas diseñadas para impartir cursos de EF. Más allá de simplemente transmitir información, se centran en promover la toma de decisiones informadas y estratégicas. Su objetivo es fortalecer conductas financieras que fomenten el ahorro, un gasto más consciente, un endeudamiento justificado y manejable, y la promoción de una cultura de prevención frente a los riesgos financieros.

Además, BANSEFI promueve la EF a través de cursos en línea, que van desde niveles básicos hasta avanzados, y pone a disposición materiales para la impartición de cursos de EF. También ofrece certificaciones para instructores de EF. Desde 2016, BANSEFI ha ofrecido dos tipos de capacitación: a) formación para facilitadores de EF y b) capacitación directa a usuarios y usuarios potenciales del Sector de Ahorro y Crédito Popular (SACP). El personal de las

instituciones que forman parte del SACP, como confederaciones, federaciones, cajas de ahorro, cooperativas, microfinancieras, etc., puede recibir formación para convertirse en facilitadores certificados por BANSEFI.

Por otro lado, la ENEF (2017) reconoce la importancia de integrar un enfoque científico e investigativo en la creación de políticas públicas, que tenga en cuenta los resultados de nuevos campos como la economía del comportamiento. En esta línea, uno de los objetivos del grupo de seguimiento de la estrategia es establecer colaboraciones con instituciones académicas para analizar y, si es necesario, mejorar los programas existentes, así como perfeccionar el diseño de nuevas acciones de políticas de EF.

De igual forma, la ENEF está diseñada de manera integral para desarrollar capacidades financieras en todas las fases de la vida, incluyendo a jóvenes y adultos emprendedores. Además, incorpora acciones específicas destinadas a grupos particulares de la población, con el objetivo de desarrollar intervenciones a medida que maximicen el impacto de la estrategia.

En junio de 2016, el Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF) aprobó la primera Política Nacional de Inclusión Financiera en México. Esta política tiene como objetivo establecer metas comunes y promover la colaboración entre las autoridades del sistema financiero. También incluye la integración de contenidos de finanzas personales en la educación obligatoria y la expansión de programas para maestros. La efectividad de esta política se evalúa cada tres años, por lo que están pendientes los resultados de la evaluación de 2018. Finalmente, las instituciones trabajan en la posibilidad de desarrollar y consolidar con el tiempo un modelo y sistema propio de EF, lo que contribuirá al desarrollo de métodos y metodologías claves en el contexto de las transformaciones estructurales de la sociedad mexicana contemporánea.

2.4. Iniciativas de instituciones del sector privado

Las acciones destinadas a promover la EF por parte de la iniciativa privada, en su mayoría, provienen de Instituciones Financieras (IF) como bancos y casas de bolsa, entre otros. Estas IF impulsan programas de responsabilidad social que fomentan el uso adecuado de instrumentos financieros, entre otras iniciativas. Como se mencionó previamente, la mayoría de estas acciones surgieron después de la crisis financiera global de 2008, con el propósito de reducir los impactos negativos derivados de decisiones financieras inadecuadas. Por lo tanto, la misión de los programas del sector privado es estimular al público en general a utilizar los servicios financieros de manera responsable, minimizando los riesgos tanto personales como sistémicos.

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), a través de su seguimiento periódico al comportamiento de las entidades bancarias, informó que en el año 2019, de las 51 instituciones evaluadas, solamente 13 presentaron iniciativas y programas relacionados con la EF, en colaboración con la Comisión (CONDUSEF, 2020).

Entre los programas pioneros en México se encuentra el programa "Educación Financiera Banamex", que comenzó en 2005 con la iniciativa "Saber Cuenta". Este programa ofrece talleres dirigidos a niños y jóvenes para promover la cultura del ahorro y el espíritu emprendedor. Además, desde 2008, ha ampliado su oferta con cursos para adultos, destinados a ayudar a las familias en su planificación financiera y a mejorar la gestión contable de sus negocios, beneficiando a más de un millón de personas (Banamex, 2016). Banamex ha colaborado con instituciones educativas en México, como la UNAM, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad Iberoamericana en la creación de cursos y talleres.

En la misma línea, se encuentra el programa "Educación Financiera BBVA Bancomer", que se inició como "Adelante con tu futuro" en 2008. Este programa ofrece talleres y conferencias sobre temas como ahorro, fondos de inversión, créditos y retiro. También ofrece cursos dirigidos a pequeñas y medianas empresas (PYMES) y ha impactado a más de 1.8

millones de personas (Bancomer, 2017). Según sus indicadores, nueve de cada diez personas que han participado en sus talleres han abierto una cuenta de ahorro. En 2016, fue reconocido como la "Organización de Educación Financiera del 2016" por el Institute for Financial Literacy, una entidad internacional con sede en Washington, EE. UU.

El programa de Bancomer (2017) se basa en dos ejes de trabajo: Educación y Concientización. En el eje de Educación, se imparten talleres de finanzas personales a jóvenes de entre 15 y 18 años, con contenido diseñado para transmitir conceptos financieros fundamentales, tanto en modalidades presenciales como en línea. En el eje de Concientización, se busca sensibilizar a la población mediante información en medios masivos y notas periodísticas relacionadas con la salud financiera.

El enfoque educativo de este programa se basa en talleres desarrollados con el conocimiento técnico de los especialistas de Fundación BBVA y el respaldo pedagógico del Museo Interactivo de Economía (MIDE), lo que permite la transmisión de conceptos de manera accesible y atractiva.

Para garantizar que estos talleres sean accesibles para todos los participantes, los bancos han habilitado espacios en su infraestructura para la difusión masiva de estos cursos. Bancomer, por ejemplo, cuenta con aulas en 14 de las principales ciudades del país y dispone de 9 aulas móviles para llevar talleres de finanzas personales a las instalaciones de las empresas clientes y capacitar a sus empleados sin costo alguno. Además, el programa se ofrece en línea, llegando así a más de 110,000 personas a través de sucursales de BBVA Bancomer, aulas móviles y medios virtuales.

Por otra parte, American Express Bank, presenta un programa con información desarrollada por la firma que considera la administración del dinero y EF. Puesto en marcha desde 2018, "Elige Saber" es una plataforma cuyo contenido se encuentra dirigido a distintos públicos al considerar temas de retiro, eventos, familia, así como otros que pueden ser de interés para jóvenes que deciden emprender e independizarse. En su sección "Maneja tu

dinero” se mencionan mejores prácticas de ahorro, inversión y presupuesto, ligados con productos financieros propios de esta entidad bancaria.

HSBC México, por su parte presenta un programa de educación financiera para niños de cuarto a sexto de primaria, desarrollado por la organización *Junior Achievement Worldwide* especialmente para HSBC a nivel mundial, en México opera desde 2009 a la fecha. El programa consta de 6 sesiones y 2 horas de capacitación; tiene presencia en 16 diferentes escuelas, para los empleados de HSBC que participan como voluntarios, acuden 1 vez por semana, hasta concluir las 6 sesiones. Dirigido para segmentos más adultos, solo se encuentran secciones de Robo de Identidad, Tips de Cobranza y Sustentabilidad Corporativa.

El programa “Clara Educación Financiera” es una iniciativa desde 2017 del Banco Regional, con nombre comercial Banregio, que ofrece además de consejos y asistencia para la EF, apartados de colaboración y documentos que son cubiertos por consultores de EF que brindan talleres y permiten mejorar las prácticas financieras de los visitantes del portal. Sin embargo, a diferencia de otros programas, el portal presenta problemas de actualización, incluso tienen información sobre noticias y eventos muy atrasadas de varios años.

En alianza con el sector educativo, el Grupo Santander en conjunto con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), mediante sendos convenios en 2016 y 2017, establecieron programas estratégicos para la EF en estudiantes en su último año de estudios, con el objetivo de impulsar la calidad de vida laboral y familiar a través del desarrollo del programa “ABC de tus finanzas”, con la impartición de cursos sobre ingresos y costos personales.

A partir de 2018, se realizó un nuevo convenio de colaboración con la Asociación de Bancos de México (ABM) y la UNAM con el objetivo de promover la cultura financiera. En el que se acordó impulsar actividades de investigación, docencia y difusión de la cultura financiera en jóvenes emprendedores y la realización de una encuesta sobre la EF de recién egresados, pero aún no existe información publicada. A través del Programa Universidades que impulsan estas instituciones, se consideran cinco enfoques: conocer el historial crediticio, evitar el

sobreendeudamiento, importancia del presupuesto, medición de la capacidad de pago y protección ante imprevistos.

Banco Invex cumple aparentemente con promover la EF, pero no a través de portales propios, ya que su página institucional solo se vincula a dos portales: Finanzas Prácticas y Consumo Inteligente. En estos sitios se provee información y conocimientos que recomienda a sus clientes, para “ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las diferentes opciones en el mercado que los ayuden a tomar las mejores decisiones financieras”.

Banco Inbursa y Bankaool de igual manera, aparecen en el portal de CONDUSEF con cumplimiento en la dimensión de programas de EF, esto debido a que se encuentran plenamente asociados al programa creado por la Asociación de Bancos de México. Sin embargo, no presentan portales o iniciativas propias, que vinculen no solo al público en general, sino a sus clientes a sus propios productos financieros.

En este sentido, es pertinente reconocer a partir del análisis de información de los portales de las distintas entidades financieras y de las instituciones reguladoras del sector, que existen programas que aportan contenido de EF, que incluso permite a los usuarios hallar las opciones de productos y servicios de los bancos, que los promueven. Sin embargo, es importante resaltar que aún representa un reto que el sector bancario ofrezca contenidos asociados a diferentes segmentos de la población, entre ellos, los jóvenes adultos con el objetivo de obtener más información que permita incluirlos financieramente y promover los objetivos que la ENEF establece.

Capítulo 3. Metodología

En este capítulo se realiza la propuesta metodológica para llevar a cabo el cumplimiento del objetivo de esta investigación, repasando al inicio los antecedentes del cálculo y determinación en la literatura internacional. De esta manera, es seguro desarrollar una propuesta que arroje resultados comparables con otras investigaciones.

Así mismo, se presentan las variables de estudio, mismas que son consideradas en el instrumento de investigación que permitió a este proyecto obtener información de Instituciones de Educación Superior en el país, en el que participaron estudiantes del área económica-administrativa. A partir de ello, se exponen la hipótesis, muestra y estadística generada.

3.1. Metodologías para el cálculo del nivel de Educación Financiera

Es un proceso interesante convertir los conceptos de Educación Financiera (EF) en medidas fácilmente cuantificables. Sin embargo, Lusardi y Mitchell (2008, 2011) han desarrollado una serie de preguntas sobre estas ideas, que se han incorporado en numerosas encuestas tanto en E.E.U.U. como en otros países. A pesar de esto, Annamaria Lusardi y Olivia Mitchell, destacadas expertas en este campo, definen la educación financiera como la capacidad de procesar información financiera y económica y tomar decisiones informadas en áreas como la planificación financiera, la acumulación de riqueza, las pensiones, la deuda, entre otros aspectos (2013).

Para medir este concepto, proponen ciertas preguntas, en el que se destacan tres en particular relacionadas con: 1) el ahorro y la tasa de interés, 2) la inflación y 3) el ahorro, riesgo. Al desarrollar estas preguntas, se rigieron por cuatro principios fundamentales. El primero es la sencillez, asegurando que las preguntas evalúen las nociones de los principios fundamentales que respaldan la toma de decisiones en un contexto financiero a lo largo del tiempo. El segundo es la relevancia, de modo que los cuestionamientos se relacionen con

conceptos para las decisiones financieras diarias de las personas a lo largo de su vida, y que reflejen ideas generales en lugar de detalles específicos de un contexto. El tercer principio es la brevedad, para que la cantidad de preguntas sea concisa y se pueda utilizar en diversos contextos, y el cuarto es la capacidad de discriminación, lo que significa que las preguntas deben ser capaces de evaluar el conocimiento financiero de manera que permita hacer comparaciones entre individuos.

Estos criterios se cumplen en las tres preguntas sobre EF ideadas por Lusardi y Mitchell (2008, 2011), expresadas de la siguiente manera:

Pregunta 1

Variable	Pregunta	Respuesta
Ahorro, tasa de interés	Suponga que tiene \$100 en una cuenta de ahorros, y que su tasa de interés es del 2% al año. Después de 5 años, ¿Cuánto cree que tendrá en su cuenta si se deja crecer el dinero?	a. Más de \$102; b. exactamente \$102; c. Menos de \$102; d. No sé; e. Prefiero no responder

Fuente: Elaboración propia con base en Lusardi y Mitchel (2011).

Pregunta 2

Variable	Pregunta	Respuesta
Inflación	Suponga que la tasa de interés contenida en su cuenta de ahorros es del 1% al año, pero que la inflación es del 2%. Al término del año ¿qué podría comprar?	a. Más que hoy b. Exactamente lo mismo que c. Menos que hoy d. No lo sé; e. Prefiero no responder

Fuente: Elaboración propia con base en Lusardi y Mitchel (2011).

Pregunta 3

Variable	Pregunta	Respuesta
Ahorro, riesgo	¿Considera que la siguiente afirmación es falsa o verdadera? "Comprar acciones de una sola empresa casi siempre ofrece un rendimiento más seguro que un fondo de acciones variadas"	a. Verdadero; b. Falso; c. No sé; d. Prefiero no responder.

Fuente: Elaboración propia con base en Lusardi y Mitchel (2011).

La primera pregunta evalúa la aptitud numérica, es decir, la capacidad de realizar cálculos simples relacionados con la tasa de interés compuesta. La segunda pregunta mide la comprensión del concepto de inflación, aplicado nuevamente en el contexto de una decisión financiera básica. En cuanto a la última pregunta, constituye una prueba combinada de conocimiento sobre acciones y fondos mutuos de acciones, así como sobre la diversificación del riesgo. Esto se debe a que la respuesta a esta pregunta depende de conocer qué son las acciones y cómo funcionan los fondos mutuos que agrupan acciones de diversas empresas.

Como se desprende de los modelos teóricos mencionados anteriormente, muchas decisiones relacionadas con el ahorro para la jubilación están vinculadas a los mercados financieros. Debido a esto resulta crucial evaluar el conocimiento del mercado de valores y distinguir entre diversos niveles de alfabetización financiera.

La importancia de este conjunto de preguntas radica en su amplia utilización en diversas encuestas en diversos países en años recientes, lo que facilita la comparación de los resultados. Lusardi y Mitchell (2006) introdujeron por primera vez estas preguntas en la *Encuesta sobre Salud y Jubilación* de 2004 en Estados Unidos (HRS por sus siglas en inglés). Posteriormente, se incorporaron en otras encuestas como la *Encuesta Longitudinal Nacional de la Juventud* (NLSY) y el *Panel Americano de Vida Rand* (ALP). Otros países han seguido este ejemplo, como en el *Dutch DNB Household Survey* (van Rooij, Lusardi y Alessie, 2007; Stango, 2009; Huston, 2010; Cole, 2013; Fernandes, 2014; Allgood, 2016).

3.2. Propuesta y Descripción de Variables de Estudio

Retomando también la definición de la EF propuesta por la OCDE, la cual es aplicada en las pruebas PISA, como el entendimiento de conceptos financieros; riesgos, habilidades, motivación y confianza para aplicarlos. Para ello, se recupera la metodología propuesta por Atkinson y Messy (2012). En esta propuesta, el conocimiento financiero se refiere a la

comprensión de conceptos fundamentales como la inflación, la diversificación del riesgo, el cálculo de tasas de interés y la relación entre riesgo y retorno en una inversión. Además, abarca la capacidad numérica para aplicar estos conceptos en situaciones financieras concretas.

Los autores destacan la importancia del Comportamiento Financiero (CF) como un elemento central, ya que los resultados positivos derivados del alfabetismo financiero son el resultado de diversas acciones, tales como la planificación del gasto, la protección financiera, el uso de préstamos, el comportamiento crediticio y de inversión. Además, también consideran la Actitud Financiera (AF), que captura las preferencias de un individuo hacia el futuro en términos de planificación financiera, como el ahorro.

Para llevar a cabo la investigación, se construyó una encuesta siguiendo diferentes enfoques propuestos por Lusardi y Mitchell (2013), OCDE-INFE (2011), FEG (2012) y Atkinson y Messy (2012) para definir y medir la EF. Esto permite que los resultados sean comparables con los obtenidos en otros países que han utilizado estos enfoques. Además, la investigación propone la inclusión de variables más innovadoras, como el uso de tarjetas de crédito y tecnologías financieras entre los jóvenes universitarios, reconociendo su importancia según la literatura más reciente.

Por ejemplo, Limbu y Sato (2019) demuestran que la EF sobre tarjetas de crédito, influye positivamente en el bienestar financiero a través de la autosuficiencia, al obtener financiamiento, con la salvedad de que este efecto es más fuerte cuando los estudiantes universitarios poseen menos tarjetas de crédito. Por otra parte, (Shefrin & Nicols) (2014) establecieron nuevos hallazgos en la relación de EF y el uso de tarjetas, ya que su uso permitió ayudar a los consumidores a tomar decisiones presupuestarias eficaces y, en algunos casos, mejores.

La investigación de (Shefrin & Nicols, 2014) describe la introducción de un nuevo conjunto de herramientas financieras en línea, ofrecidas por compañías de tarjetas de crédito, que los consumidores están utilizando ahora para tomar decisiones sobre sus gastos y préstamos, y vincula estas herramientas a la EF. Es probable que estos programas simplificados

y más breves sean especialmente valiosos para los consumidores con poca confianza en sus habilidades en línea. En particular, hallaron que, en los Estados Unidos, el 25% de los titulares de tarjetas de crédito, informaron que tienen poca confianza en el uso de la tecnología en línea para administrar sus finanzas.

En este tenor, Allgood & Walstad (2016) utiliza una medida combinada de EF que incluye un puntaje de prueba de conocimientos real y una autoevaluación de la EF general. De esta forma, encontraron que la medida combinada parece proporcionar una mayor comprensión sobre cómo la EF afecta los comportamientos financieros en cinco temas: tarjetas de crédito, inversiones, préstamos, seguros y asesoramiento financiero. Para cada tema, incluyeron 4-5 preguntas (22 en total) para demostrar la consistencia de los hallazgos que resultan de variables que se relacionan entre ellas en modelo y su comportamiento individual. Aunque no pudieron identificar una relación causal, los resultados del análisis *probit* muestran que es probable que los efectos beneficiosos de la EF sean importantes en las prácticas o conductas financieras que a menudo recomiendan los profesionales o expertos financieros.

Al respecto del uso de tarjetas y su frecuencia, para asociarlo con una pregunta que midiera la actitud financiera; la investigación de Richins (2011), muestra evidencia que respalda la idea de que el materialismo, incide de manera favorable al uso de la deuda, ya que las personas con una creencia más fuerte de optimismo y cambio de estilo de vida, adquieren más bienes o servicios, y estas dos características trabajan juntas para aumentar el uso excesivo del crédito.

En esa misma línea Gathergood (2012) demuestra que la falta de autocontrol y EF, se asocian positivamente con el impago del crédito al consumo y las excesivas cargas financieras de la deuda, ya que los consumidores que exhiben problemas de autocontrol, hacen un mayor uso de artículos de crédito de acceso rápido, pero de alto costo, como tarjetas de tiendas y préstamos. Desafortunadamente, los consumidores con problemas de autocontrol tienen más probabilidades de sufrir choques de ingresos, retiros de crédito y gastos imprevistos en bienes

duraderos, lo que sugiere que la falta de autocontrol aumenta la exposición a una variedad de riesgos.

Las implicaciones del uso de tarjetas de crédito en estudiantes universitarios, han sido también explorados con una atención creciente. El estudio de Norvilitis et al. (2006) comprobó que la falta de conocimiento financiero, la edad, el número de tarjetas de crédito, el retraso de la gratificación y las actitudes hacia el uso de la tarjeta de crédito, estaban relacionados con la deuda. La búsqueda de sensaciones, el materialismo, la actitud de los estudiantes hacia la escala de la deuda, el género y el promedio de calificaciones, no fueron predictores únicos de la deuda. Los estudiantes que reportaron una mayor deuda, se expusieron a un mayor estrés y una disminución de su bienestar financiero. Los resultados destacan la necesidad de una EF integral entre los estudiantes universitarios.

Servon & Kaestner (2008) estudiaron cómo utilizan las tecnologías de la información y comunicación los usuarios de un banco con la finalidad de comprobar si los cursos de EF, así como el uso de internet, que otorgaba la institución financiera ayudaba a las personas de ingresos bajos y moderados en los barrios urbanos, a ser usuarios más responsables. Si bien, el análisis cuantitativo arroja pocos efectos significativos del programa, el trabajo cualitativo, implica que los problemas de implementación probablemente comprometan la efectividad del programa.

Asimismo, los autores encontraron evidencia de un posible vínculo entre las tecnologías de la información y la EF (Servon & Kaestner, 2008). En general, las personas urbanas de ingresos bajos y moderados, están interesadas en adquirir conocimientos tecnológicos y financieros, con la convicción de que una capacitación una capacitación intensiva puede permitir estos objetivos.

A su vez, se considera que además de los componentes clave de EF como las habilidades de cálculo y administración de dinero, es necesario examinar la importancia relativa de estos, en la determinación de la deuda del consumidor y el patrimonio de los individuos. French & McKillop (2016) demuestran que la aritmética casi no tiene ningún papel que jugar en el ahorro

de las personas, consideran a las finanzas conductuales con un rol más, cuando se controla la endogeneidad potencial. Sus hallazgos, tienen implicaciones políticas en el Reino Unido y en otros lugares de Europa occidental, donde se presentan las ENEF.

Por otra parte, un estudio realizado por Ergun (2018) en 8 países europeos (Estonia, Alemania, Italia, Países Bajos, Polonia, Rumania, Rusia y Turquía) muestra resultados muy generales sobre el perfil de jóvenes con mayores conocimientos en finanzas: estudiantes varones; estudiantes de negocios: los que viven en una casa de alquiler; aquellos cuyos padres tienen ingresos altos; quienes reciben consejos sobre asuntos financieros de sus amigos; los que tomaron cursos financieros previos; y quienes estudian temas financieros en la universidad.

Jorgensen (2017) también descubrió que los estudiantes que tuvieron problemas de índole económica en su entorno familiar, alcanzaron puntajes más altos en actitud y comportamiento financiero. Clarke, Heaton, Israelsen y Eggett (2015) que anteriormente llevaron ese estudio para examinar el papel financiero de los adultos en niños y adolescentes, concluyeron que la participación de los padres, fue un componente esencial para mejorar la EF.

Mimura, Koonce, Plunkett y Pleskus (2015) investigaron las fuentes de información financiera de adultos jóvenes en el sur de California y encontraron que la información financiera personal obtenida de sus padres estaba positivamente relacionada con sus niveles de conocimiento y prácticas financieras.

Siguiendo los estudios de la influencia familiar en la EF, Brown & Taylor (2016) utilizaron los datos de la *British Household Panel Survey and Understanding Society*, para examinar el comportamiento del ahorro en las personas a lo largo del tiempo. Sus resultados, sugieren que las asignaciones parentales (ganancias del trabajo a tiempo parcial) reducen la probabilidad de que un niño ahorre. También hay evidencia de que las expectativas financieras del jefe de familia, influyen en el comportamiento de ahorro de sus hijos, donde los hijos de padres

optimistas tienen una probabilidad menor de ahorrar en aproximadamente 2 puntos porcentuales.

Como parte del proyecto *Whats and Hows of Family Financial Socialization*, un estudio cualitativo de LeBaron et al., (2018) exploró las ideas de 126 estudiantes universitarios matriculados en clases de finanzas, en tres instituciones de tres regiones de los Estados Unidos, sobre cómo y qué pretenden enseñarles a sus futuros hijos en materia financiera. El análisis del contenido temático y la codificación de las entrevistas, revelaron cuatro temas centrales: (a) "Comunicar las finanzas familiares", (b) "Oportunidades de responsabilidad" (c) "El valor del trabajo duro" y (d) "El proceso de ahorro". " Estos hallazgos tienen destacadas ideas prospectivas para los padres, progenitores futuros, asesores financieros, educadores financieros e investigadores con el objetivo de mejorar la EF de los padres para las siguientes generaciones.

Por otra parte, se analizan estudios que refieren al conocimiento financiero, como medio que les permite a los individuos emplear mejor los recursos, tomando en consideración la incertidumbre y las instituciones. Por ejemplo, el estudio de Lusardi et al. (2017), demostró que las personas mejor educadas, invierten su tiempo en aprender sobre su sistema financiero, estimando que entre el 30% y el 40 % de las personas de la muestra, se les atribuye que tienen una desigualdad en la riqueza, debido a su nivel de conocimiento sobre las instituciones.

Otro antecedente, se encuentra en lo observado por Tullio Jappelli (2010) que utilizó datos panel internacionales sobre 55 países a partir 1995 hasta 2008, fusionando indicadores de EF con un amplio conjunto de variables macroeconómicas e institucionales. El investigador, encontró que los indicadores de conocimiento en aquellos agentes responsables de la vigilancia en instituciones de crédito, así como su capacidad de resolución de disputas, eran determinantes, para que las personas decidieran invertir o ahorrar.

A su vez, uno de los estudios contemplados por Jappelli, considera el experimento que Hastings y Tejeda-Ashton (2008) hallaron al aplicar encuestas a participantes del sistema privatizado de seguridad social en México. Su objetivo fue examinar cómo la EF impacta en el

comportamiento de elección de los trabajadores y cómo la simplificación de la información relacionada con los gastos de administración y honorarios, podían aumentar las medidas de elasticidad de precios entre los usuarios. Su hallazgo, fue la forma en que se presenta la información a las personas, puede tener un impacto sustancial en las tarifas que las empresas cobran en el mercado, lo cual es proporcional al grado de conocimiento que los consumidores tienen sobre el sistema financiero.

3.3. Instrumento de Investigación

Considerando las metodologías expuestas, se desarrolló una propuesta que contempla las siguientes variables:

Cuadro 6.

Marco referencial para la construcción de indicadores en el instrumento de investigación

No.	Cuestionamiento/Variable	Indicador	Antecedentes de investigación
1	Cómo actúa al recibir ingreso	Actitud financiera	(Richins, 2011)
2	Problemas para pagar servicios básicos	Comportamiento financiero	(Gathergood, 2012)
3	Realiza un presupuesto de gastos	Comportamiento financiero	(Brown & Taylor, 2016)
4	Cuentas bancarias de ahorro	Comportamiento financiero	(Allgood & Walstad, 2016) (LeBaron et al., 2018)
5	Que hace con sus ahorros	Comportamiento financiero	(French & McKillop, 2016) (LeBaron et al., 2018)
6	Número de tarjetas de crédito	Comportamiento financiero	(Gathergood, 2012; Limbu & Sato, 2019)
7	Uso de tarjetas de crédito al mes	Comportamiento financiero	(Limbu & Sato, 2019; Norvilitis et al., 2006)
8	Pagos de tarjeta de crédito	Comportamiento financiero	(French & McKillop, 2016; Richins, 2011)
9	Conocimiento de términos y condiciones	Comportamiento financiero	(Shefrin & Nicols, 2014)
10	Ahorro para el retiro	Actitud financiera	(Huston, 2010)
11	Porcentaje de ahorro	Actitud financiera	(LeBaron et al., 2018)
12	Uso de seguros	Actitud financiera	(LeBaron et al., 2018)

13	Paga impuestos	Actitud financiera	(Brown & Taylor, 2016)
14	Conoce a la CONDUSEF	Conocimiento financiero	(Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
15	Conoce al IPAB	Conocimiento financiero	(Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
16	Conoce al PROFECO	Conocimiento financiero	(Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
17	Conoce al BANXICO	Conocimiento financiero	(Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
18	Usa aplicaciones para gastar, invertir o ahorrar	Comportamiento financiero	(Shefrin & Nicols, 2014) (Brown & Taylor, 2016)
19	Problema 1: Interés simple	Conocimiento financiero	(Fernandes et al., 2014; Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
20	Problema 2: Inflación	Conocimiento financiero	(Fernandes et al., 2014; Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
21	Problema 3: Riesgo	Conocimiento financiero	(Brown & Taylor, 2016)
22	Problema 4: Inflación	Conocimiento financiero	(Fernandes et al., 2014; Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
23	Problema 6: Interés compuesto	Conocimiento financiero	(Fernandes et al., 2014; Lingard, 2010; Lusardi et al., 2017)
24	Educación financiera en la escuela y el hogar	Conocimiento financiero	(LeBaron et al., 2018) (Brown & Taylor, 2016)
25	¿La educación financiera mejoraría su situación?	Actitud financiera	(Brown & Taylor, 2016)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) de Hernández–Rivera (2019).

Para esta investigación, se utilizaron 35 variables distribuidas en tres secciones. La primera sección tenía como objetivo recopilar información socioeconómica básica del individuo, como ingreso familiar, género, edad y detalles relacionados con su entorno académico, como el promedio escolar, el tipo de escuela y el grupo al que asistía.

La segunda sección se enfocó en recopilar datos sobre el comportamiento financiero de la persona. En esta sección, se obtuvieron detalles sobre los niveles de ahorro, la propensión al ahorro y el conocimiento de la situación económica personal. Además, se capturó la actitud de los individuos hacia las decisiones financieras que enfrentan, con el objetivo de comprender aspectos como la importancia que le dan al ahorro y los mecanismos de inversión que conocen y utilizan.

La tercera sección tenía como propósito analizar las habilidades financieras de los individuos y su nivel de conocimiento en cuestiones financieras. En esta parte, se les pidió a los encuestados que respondieran preguntas relacionadas con el cálculo de tasas de interés simple y compuesta, conocimientos sobre la inflación, la diversificación del riesgo y la relación entre el rendimiento de un activo y su riesgo asociado. Se pueden encontrar las preguntas aplicadas en el Anexo 1.

3.4. Hipótesis general

Si las variables propuestas por Lusardi y Mitchell (2013), OCDE-INFE (2011) y FEG (2012) son correctas para el cálculo de nivel de EF en las personas, su agrupación correspondiente en niveles de AF y CF (Atkinson y Messy, 2012) influirán significativamente en el nivel de EF de los estudiantes de Instituciones de Educación Superior de México.

3.5. Hipótesis particulares

Hipótesis 1. Se espera que el nivel de AF tenga un efecto positivo sobre el nivel de EF.

Hipótesis 2. Se espera que el nivel de CF tenga un efecto positivo sobre el nivel de EF.

Hipótesis 3. Se espera encontrar una correlación positiva o negativa de acuerdo con el sexo del estudiante, positiva si es hombre y negativa si es mujer, conforme a la literatura internacional.

Hipótesis 4. Se espera encontrar una correlación positiva con el nivel de ingreso familiar de los estudiantes.

Hipótesis 5. Se espera encontrar una correlación positiva de acuerdo con los años de escolaridad de los padres del estudiante.

3.6. Muestra

A partir de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández–Rivera, 2019) la cual estuvo debidamente aprobada para su aplicación por los responsables de cada institución participante. El estudio de caso se encuentra conformado por 3,645 jóvenes matriculados en las áreas económico–administrativas de universidades públicas y privadas de las cinco Zonas Metropolitanas más pobladas del país, de acuerdo con el último censo del INEGI (2015).

Las Zonas Metropolitanas se encontraron representados por las siguientes instituciones participantes:

Cuadro 7.

Instituciones de Educación Superior por Zona Metropolitana

Zona Metropolitana	Instituciones de Educación Superior
ZM del Valle de México (ZMVM)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ▪ Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón – UNAM) ▪ Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES Acatlán – UNAM) ▪ Instituto Politécnico Nacional (IPN) ▪ Universidad Autónoma Metropolitana (UAM, campus Xochimilco y Azcapotzalco) ▪ Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) ▪ Universidad Iberoamericana ▪ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)
ZM de Toluca (ZMTL)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAMEX)
ZM de Guadalajara (ZMGD)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) ▪ Centro Universitario de Ciencias Económico–Administrativas de la Universidad de Guadalajara (UDG)
ZM de Monterrey (ZMMY)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) ▪ Universidad de Monterrey (UEM)
ZM de Puebla–Tlaxcala (ZMPT)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) de Hernández–Rivera (2019).

El tamaño de la muestra 3,649 participantes en la encuesta está por encima del número promedio de participantes por país (1,071) en la iniciativa de prueba de educación financiera global más grande para adultos hasta la fecha (Klapper, Lusardi y Outheusden, 2015). Bajo reserva, los datos de prueba generados proporcionan un punto de partida interesante para actividades de investigación más extensas sobre educación financiera en México y debates políticos sobre la implementación de la educación financiera en los planes de estudio de las escuelas del país.

3.7. Estadística Descriptiva

A nivel nacional, los resultados de la encuesta muestran que existe un mayor nivel de EF en hombres, considerando el mayor porcentaje de respuestas correctas (Cuadro 8), obteniéndolas los estudiantes hombres con un 5.71% y las mujeres con un 3.27%. lo cual es consistente con la literatura internacional.

Cuadro 8.

Distribución del nivel de Educación Financiera.

Variable	Total	Hombres	Mujeres
0 Aciertos	7.19%	3.29%	3.87%
1 Acierto	14.59%	5.73%	8.86%
2 Aciertos	21.70%	8.96%	12.67%
3 Aciertos	28.12%	12.55%	15.53%
4 Aciertos	19.40%	10.86%	8.52%
5 Aciertos	9.00%	5.71%	3.27%
<i>Total</i>	100%	100%	100%
<i>Promedio</i>	46.8%	50.1%	44.7%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) de Hernández–Rivera (2019).

En el Cuadro 9 se da a conocer la estadística descriptiva obtenidos de los estudiantes en áreas económico-administrativas de las Zonas Metropolitanas de México de la muestra, obteniendo una distribución por sexo de 48.72% hombres y 51.28% mujeres. La mayoría de los estudiantes corresponde a los primeros semestres de su carrera, agrupándose el 55.33% en el grupo de edad de 18 a 20 años.

Así mismo, en la dimensión socioeconómica del hogar de los estudiantes que componen la muestra, el 66.49% de los estudiantes declaró que su padre es el proveedor principal, y el 23.78% que es su madre. La mayoría de los hogares poseen un nivel de ingreso menor al salario mínimo, pues representa un 62.64% de la muestra total.

Cuadro 9.

Estadística descriptiva de los estudiantes en áreas económico-administrativas de las Zonas Metropolitanas de México

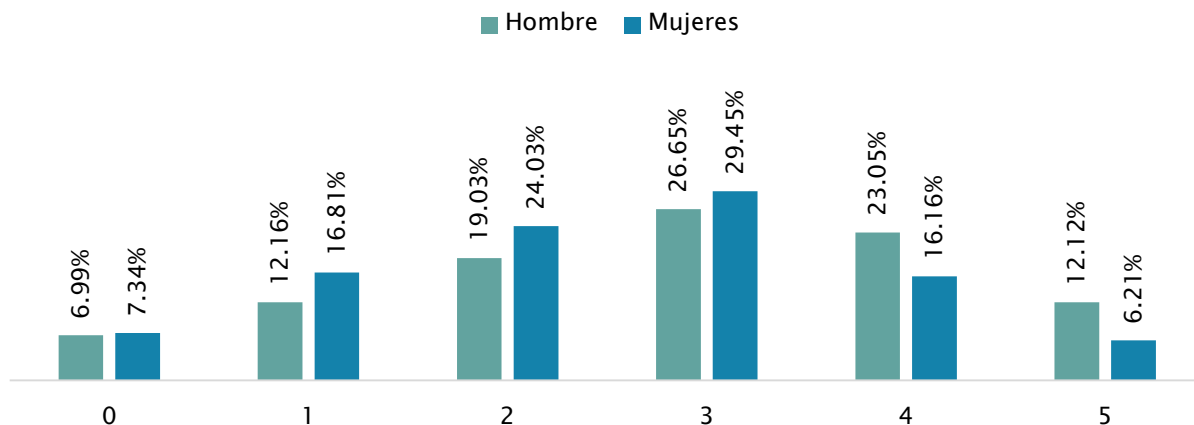
Variable	ZMVM	ZMTL	ZMGD	ZMMY	ZMPT	ZM
<i>Observaciones</i>	705	1059	1004	152	729	3649
<i>Sexo</i>						
Hombre	58.92%	49.58%	44.82%	57.24%	41.29%	48.72%
Mujer	41.08%	50.42%	55.18%	42.76%	58.71%	51.28%
<i>Edad</i>						
18	15.89%	9.08%	8.57%	20.28%	9.47%	10.77%
19	21.63%	20.73%	26.11%	20.98%	12.91%	20.84%
20	20.27%	22.11%	25.90%	21.68%	26.69%	23.72%
21	16.49%	17.08%	17.54%	20.98%	23.82%	18.60%
22	10.74%	13.82%	12.07%	9.09%	14.92%	12.78%
23	7.72%	9.48%	6.09%	3.50%	7.89%	7.64%
24	4.08%	4.54%	2.27%	2.10%	2.44%	3.30%
Más de 24	3.18%	3.16%	1.44%	1.40%	1.87%	2.35%
<i>Proveedor económico</i>						
Padre	58.88%	59.85%	64.04%	75.16%	56.90%	66.49%
Madre	26.79%	25.66%	20.08%	18.95%	26.12%	23.78%
Otro familiar	14.33%	14.49%	15.88%	5.88%	16.98%	9.73%
<i>Ingreso</i>						
Menos de 1,999	33.49%	44.78%	33.08%	46.38%	33.53%	62.64%
De 2,000 a 3,999	35.65%	37.79%	30.13%	21.74%	38.86%	32.42%
De 4,000 a 6,999	18.21%	12.77%	23.03%	17.39%	18.34%	3.85%
Más de 7,000	12.65%	4.66%	13.76%	14.49%	9.27%	1.10%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2019).

Un análisis por ZM muestra resultados distintos en cuanto al porcentaje de estudiantes que alcanzan un alto nivel de EF y por género, pues mientras que en la ZMVM y ZMPT permanece un resultado semejante al nacional, en el cual los de género masculino tienen un nivel más alto, con 12.12% y 9.25% (Figuras 1 y 2).

Gráfica 1

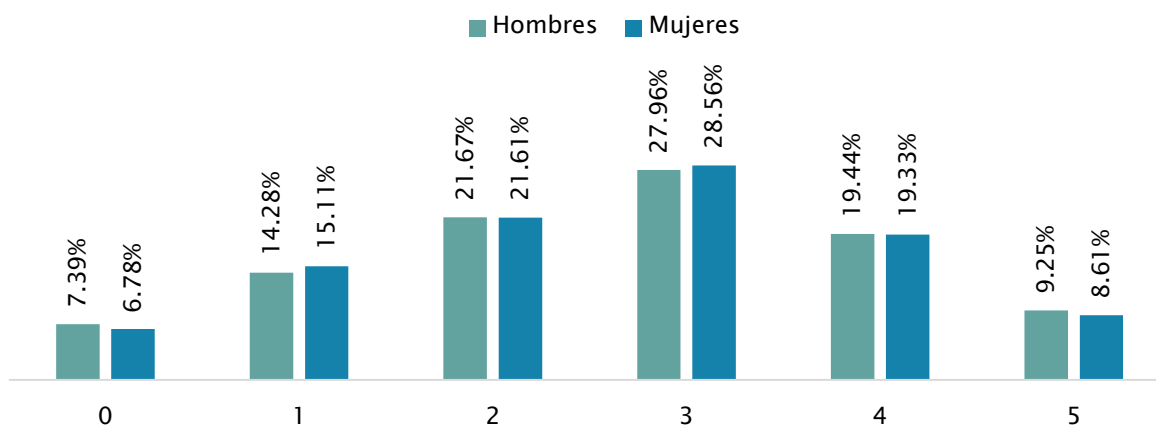
Nivel de Educación Financiera en la ZMVM



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2019).

Gráfica 2

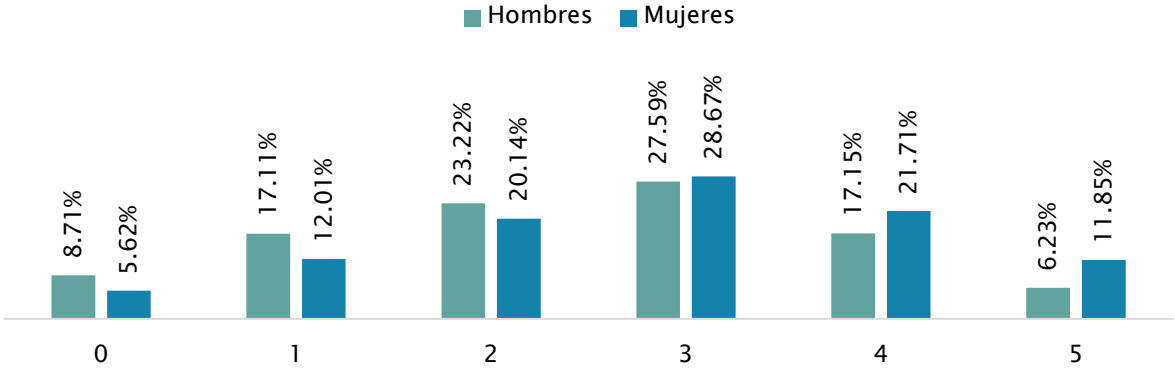
Nivel de Educación Financiera en la ZMPT



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2019).

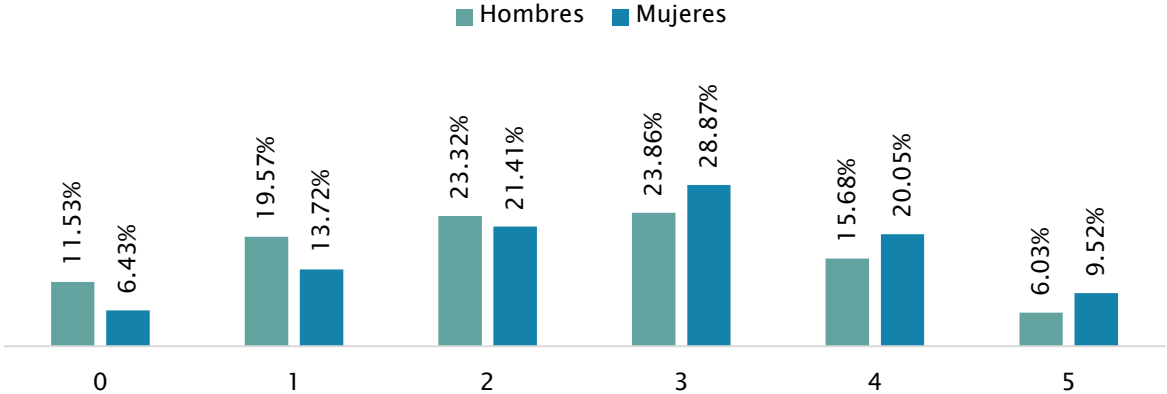
Un análisis por ZM muestra resultados distintos en cuanto al porcentaje de estudiantes que alcanzan un alto nivel de EF y por género, pues mientras que en la ZMVM y ZMPT permanece un resultado semejante al nacional, en el cual los de género masculino tienen un nivel más alto, con 12.12% y 9.25% (Figuras 1 y 2). Por otra parte, se obtiene un mejor nivel en las de género femenino en la ZMTL, ZMGD y la ZMMY, que alcanzan un 11.85%, 9.52 y 11.66% respectivamente (Figuras 3, 4 y 5).

Gráfica 3
Nivel de Educación Financiera en la ZMRTL



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2019).

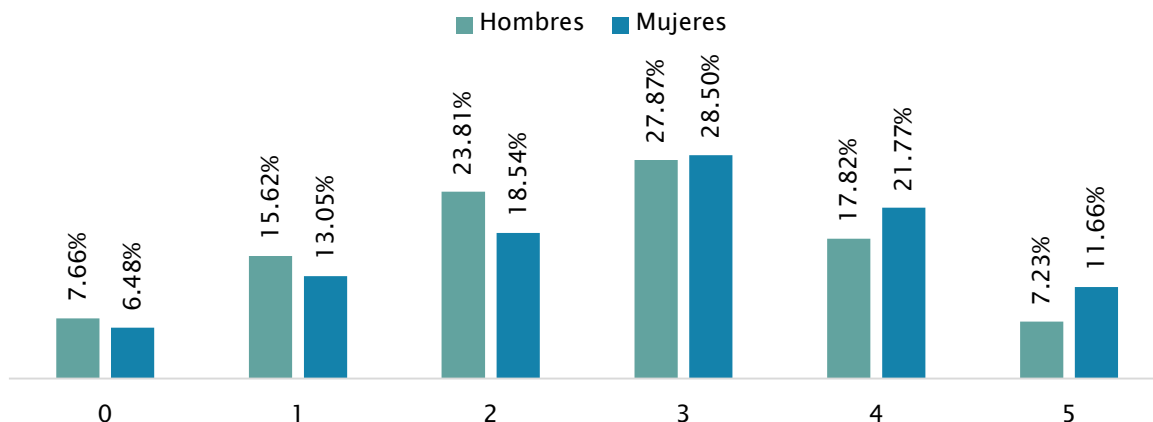
Gráfica 4
Nivel de Educación Financiera en la ZMGD



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2019).

Gráfica 5

Nivel de Educación Financiera en la ZMMY



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Educación Financiera en Instituciones de Educación Superior (EEFIES) (Hernández-Rivera, 2019).

Por ello, es necesario describir los resultados que son alcanzados de acuerdo con las variables propuestas por ZM, con el fin de observar estas diferencias con los niveles alcanzados aún con variaciones regionales.

3.8. Metodología para el cálculo del nivel de Educación Financiera

Se propone un análisis empleando un modelo de regresión lineal a partir de la interpolación de datos provenientes de los indicadores descritos en el Cuadro 6 de la Metodología: Actitud Financiera (AF), Comportamiento Financiero (CF) y Educación Financiera (EF). Los datos se constan de 3,649 observaciones y son de corte transversal (binarios y a escala de Likert), proponiéndose la siguiente ecuación:

Ecuación 1

$$EF = aAF + bCF + c$$

Capítulo 4. Resultados

Obteniendo

Ecuación 2

$$EF = 0.1692AF + 0.1220CF + 2.2449$$

Cuadro 10

Tabla de correlación

	<i>AF</i>	<i>CF</i>	<i>EF</i>
<i>AF</i>	1	0.15029385	0.15000295
<i>CF</i>	0.150293849	1	0.1143288
<i>EF</i>	0.150002946	0.1143288	1

Mean Square Error: 1.674844917

Root Mean Square Error: 1.294157996

Con base en el análisis realizado, se obtiene la ecuación $EF = 0.1692 AF + 0.1220 CF + 2.2449$, por lo cuál es consistente que, en mayor medida, un nivel de *AF* determina un mejor nivel de *EF*. De esa manera se confirma la Hipótesis 1 y 2. Así mismo, se muestra en el Cuadro 11 la correlación del nivel de *EF* con variables socioeconómicas para el total de datos de la muestra.

Cuadro 11

Correlación del Nivel de EF con variables socioeconómicas

	<i>Sexo</i>	<i>PP</i>	<i>NEM</i>	<i>NEP</i>	<i>IM</i>	<i>AF</i>	<i>CF</i>	<i>EF</i>
<i>Sexo</i>	1							
<i>PP</i>	-0.0244	1						
<i>NEM</i>	-0.0275	0.0424	1					
<i>NEP</i>	-0.0351	-0.0951	0.4947	1				
<i>IM</i>	-0.1252	-0.0745	0.4101	0.3714	1			
<i>AF</i>	-0.0941	0.0063	0.1244	0.1103	0.1836	1		
<i>CF</i>	-0.1230	0.0092	0.0686	0.0532	0.1517	0.1503	1	
<i>EF</i>	-0.1308	-0.0272	0.1638	0.1245	0.2206	0.1500	0.1143	1

Donde *PP* es Proveedor Principal, *NEM* es el nivel de escolaridad de la madre, *NEP*, es el nivel de escolaridad del padre y *IM* el ingreso mensual familiar.

Del Cuadro 11 se desprende que el sexo de las estudiantes o del proveedor principal de su hogar no es estadísticamente significativo para el nivel de EF. Por ello, se rechaza la Hipótesis 3. Las variables que presentan mayor significancia son el IM (0. 2206), NEM (0. 1638) y en menor media el NEP (0. 1245). Son positivas, por lo tanto, las Hipótesis 4 y 5 se aceptan en lo general. Se mantiene una relación más favorable en la AF que el CF para alcanzar un mejor nivel de EF.

4.1. *Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT)*

A partir del análisis de los datos de la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala (ZMPT) se obtienen los siguientes niveles para AF y CF.

Ecuación 3

$$EF = 0.1594AF + 0.1039CF + 2.2334$$

Comparando la Ecuación 2 para los datos totales de la muestra, con la Ecuación 3 para la ZMPT se muestra que a esta región también, un mayor nivel de AF corresponderá a un mayor nivel de EF. El Cuadro 13 ilustra la correlación del nivel de EF con variables socioeconómicas para el total de datos de la ZMPT

Cuadro 13

Correlación del Nivel de EF con variables socioeconómicas para la ZMPT

	Sexo	PP	NEM	NEP	IM	AF	CF	EF
Sexo	1							
PP	0.0004	1						
NEM	0.0214	0.0865	1					
NEP	-0.0166	-0.0777	0.4766	1				
IM	-0.0920	-0.0488	0.3510	0.2770	1			
AF	-0.0388	0.0485	0.1400	0.0855	0.1617	1		
CF	-0.0934	-0.0627	0.0624	-0.0213	0.1491	0.1552	1	
EF	-0.0760	-0.0414	0.1751	0.1028	0.1751	0.1471	0.1000	1

Donde PP es Proveedor Principal, NEM es el nivel de escolaridad de la madre, NEP, es el nivel de escolaridad del padre y IM el ingreso mensual familiar.

Del Cuadro 13 se desprende que el sexo de las estudiantes o del proveedor principal de su hogar no es estadísticamente significativo para el nivel de EF. Es así, que las variables que presentan mayor significancia son el IM (0.1751) y NEM (0.1751), en menor medida el NEP (0.1028). Se mantiene una significancia estadística más relevante de la AF para un mayor nivel de EF, que el CF.

4.2. *Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMMY)*

A partir del análisis de los datos de la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMMY) se obtienen los siguientes niveles para AF y CF.

Ecuación 4

$$EF = 0.9051AF + 0.5355CF + 0.0760$$

Comparando la Ecuación 2 para los datos totales de la muestra, con la Ecuación 4 para la ZMMY se muestra que a esta región también, un mayor nivel de AF corresponderá a un mayor nivel de EF. El Cuadro 14 muestra la correlación del nivel de EF con variables socioeconómicas para el total de datos de la ZMMY.

Cuadro 14

Correlación del Nivel de EF con variables socioeconómicas para la ZMMY

	Sexo	PP	NEM	NEP	IM	AF	CF	EF
<i>Sexo</i>	1							
<i>PP</i>	0.0076	1						
<i>NEM</i>	0.1092	0.0978	1					
<i>NEP</i>	0.0856	-0.1034	0.4443	1				
<i>IM</i>	0.0164	-0.0476	0.5245	0.3504	1			
<i>AF</i>	-0.1004	-0.1241	0.1740	0.1570	0.2201	1		
<i>CF</i>	-0.1442	0.0446	0.0581	-0.0317	0.1508	0.1935	1	
<i>EF</i>	-0.0073	0.0686	0.2059	0.2354	0.3532	0.2122	0.0872	1

Donde PP es Proveedor Principal, NEM es el nivel de escolaridad de la madre, NEP, es el nivel de escolaridad del padre y IM el ingreso mensual familiar.

Del Cuadro 14 se desprende que el sexo de las y los estudiantes no es estadísticamente significativo para el nivel de EF, no así para el sexo del proveedor principal de su hogar que será más favorable en caso de ser hombre (dado que el valor 0 es hombre y 1 es mujer). Es así, que las variables que presentan mayor significancia son el IM (0.3532) y NEP (0.2354), en menor medida el NEM (0.2059). Se mantiene una significancia estadística más relevante de la AF para un mayor nivel de EF, como en las tablas de correlación para el total nacional y la ZMPT.

4.3. *Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMGD)*

A partir del análisis de los datos de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMGD) se obtienen los siguientes niveles para AF y CF.

Ecuación 5

$$EF = 0.2565AF + 0.1562CF + 2.0577$$

Comparando la Ecuación 2 para los datos totales de la muestra, con la Ecuación 5 para la ZMGD se muestra que a esta región también, un mayor nivel de AF corresponderá a un mayor nivel de EF. El Cuadro 15 muestra la correlación del nivel de EF con variables socioeconómicas para el total de datos de la ZMGD.

Cuadro 15

Correlación del Nivel de EF con variables socioeconómicas para la ZMGD

	Sexo	PP	NEM	NEP	IM	AF	CF	EF
Sexo	1							
PP	-0.0470	1						
NEM	-0.1004	-0.0219	1					
NEP	-0.0879	-0.0902	0.4412	1				
IM	-0.1993	-0.0758	0.3296	0.3450	1			
AF	-0.1531	-0.0279	0.0718	0.0698	0.2417	1		
CF	-0.1602	0.0039	0.0930	0.1139	0.1456	0.1147	1	
EF	-0.1939	-0.0064	0.1642	0.0914	0.2449	0.2143	0.1473	1

Donde PP es Proveedor Principal, NEM es el nivel de escolaridad de la madre, NEP, es el nivel de escolaridad del padre y IM el ingreso mensual familiar.

Del Cuadro 15 se desprende que el sexo de las estudiantes o del proveedor principal de su hogar no es estadísticamente significativo para el nivel de EF. Por otra parte, las variables que presentan mayor significancia estadística con el nivel de EF son el IM (0. 2449) y NEM (0. 1642), en menor medida el NEP (0. 0914). Se mantiene una significancia estadística más relevante de la AF para un mayor nivel de EF, que el CF.

4.4. *Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana de Toluca (ZMTL)*

A partir del análisis de los datos de la Zona Metropolitana de Toluca (ZMTL) se obtienen los siguientes niveles para AF y CF.

Ecuación 6

$$EF = 0.0674AF + 0.1397CF + 2.5183$$

Comparando la Ecuación 2 para los datos totales de la muestra, con la Ecuación 6 para la ZMTL se muestra que, a esta región, contrario a nivel nacional, un mayor nivel de CF corresponderá a un mayor nivel de EF. El Cuadro 16 muestra la correlación del nivel de EF con variables socioeconómicas para el total de datos de la ZMTL.

Cuadro 16

Correlación del Nivel de EF con variables socioeconómicas para la ZMTL

	Sexo	PP	NEM	NEP	IM	AF	CF	EF
<i>Sexo</i>	1							
<i>PP</i>	-0.0238	1						
<i>NEM</i>	-0.0473	0.1117	1					
<i>NEP</i>	-0.0492	-0.0385	0.5021	1				
<i>IM</i>	-0.1180	0.0110	0.3639	0.3256	1			
<i>AF</i>	-0.0838	0.0833	0.0726	0.0758	0.1356	1		
<i>CF</i>	-0.1121	0.0239	0.0594	0.0561	0.1015	0.1393	1	
<i>EF</i>	-0.1404	-0.0120	0.0407	0.0623	0.0874	0.0748	0.1228	1

Donde PP es Proveedor Principal, NEM es el nivel de escolaridad de la madre, NEP, es el nivel de escolaridad del padre y IM el ingreso mensual familiar.

Del Cuadro 16 se desprende que el sexo de las estudiantes o del proveedor principal de su hogar no es estadísticamente significativo para el nivel de EF. Por otra parte, las variables que presentan mayor significancia estadística con el nivel de EF son el IM (0.0874) y el NEP (0.0623), el NEP no presentan significancia estadística. Se mantiene como en la Ecuación 6, un mayor peso del coeficiente del nivel de CF que el nivel de AF, lo que dista del caso nacional y el resto de las ZM.

4.5. *Estimación del Nivel de Educación Financiera para la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)*

A partir del análisis de los datos de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) se obtienen los siguientes niveles para AF y CF.

Ecuación 7

$$EF = 0.2565AF + 0.1562CF + 2.0577$$

Comparando la Ecuación 2 para los datos totales de la muestra, con la Ecuación 7 para la ZMVM se muestra que a esta región también, un mayor nivel de AF corresponderá a un mayor nivel de EF. El Cuadro 17 muestra la correlación del nivel de EF con variables socioeconómicas para el total de datos de la ZMVM.

Cuadro 17

Correlación del Nivel de EF con variables socioeconómicas para la ZMGD

	Sexo	PP	NEM	NEP	IM	AF	CF	EF
Sexo	1							
PP	-0.0503	1						
NEM	-0.0369	-0.0599	1					
NEP	-0.0417	-0.1694	0.5411	1				
IM	-0.1466	-0.1346	0.5039	0.4372	1			
AF	-0.1053	-0.0191	0.1867	0.1924	0.1997	1		
CF	-0.0865	0.0475	0.0629	0.0701	0.1371	0.2019	1	
EF	-0.1453	-0.0331	0.2201	0.1748	0.2779	0.1724	0.1376	1

Donde PP es Proveedor Principal, NEM es el nivel de escolaridad de la madre, NEP, es el nivel de escolaridad del padre y IM el ingreso mensual familiar.

Del Cuadro 17 se desprende que el sexo de las estudiantes o del proveedor principal de su hogar no es estadísticamente significativo para el nivel de EF. Por otra parte, las variables que presentan mayor significancia estadística con el nivel de EF son el IM (0. 2779) y NEM (0. 2201), en menor medida el NEP (0. 1748). Se mantiene una significancia estadística más relevante de la AF para un mayor nivel de EF, que el CF.

Capítulo 5. Conclusiones

El punto de partida de esta investigación estableció que las personas bien educadas e informadas sobre la gestión de las finanzas personales pueden tomar mejores decisiones al estar en una posición eficiente para aumentar su bienestar económico y con ello, el de la sociedad en el que se encuentran. Por lo tanto, la EF es importante no solo en lo individual o lo familiar, sino para la sociedad en conjunto, sea esta una ciudad, entidad federativa, zona metropolitana o nación.

En los últimos años, varias organizaciones internacionales han alertado sobre la necesidad de mejorar la EF de las personas, particularmente los jóvenes, ya que las carencias en este ámbito pueden conducir a las personas a adoptar decisiones erróneas sobre su economía personal, con el consiguiente riesgo de pérdidas patrimoniales, endeudamiento excesivo hasta la exclusión financiera.

Actualmente la población joven de entre 18 y 25 años son más vulnerables que las generaciones anteriores a la futura inseguridad de jubilación. Están ingresando a un sistema en gran parte basado en planes de jubilación de contribución definida en un momento en que la esperanza de vida es muy alta. Aunque existe una cobertura del Seguro Social para la población mayor en su jubilación, su objetivo es aumentar los ahorros personales y las pensiones de la empresa, no servir como un reemplazo equivalente para los ingresos del empleo. El déficit entre la Seguridad Social y los ingresos antes de la jubilación ha aumentado porque la mayoría de las pensiones de las empresas ya no existen. Los jóvenes seremos los responsables de compensar la diferencia con el fin de garantizar un retiro digno.

Para financiar adecuadamente una vez que podría alcanzar 20 años o más, y en general, para la creación de un fondo para cualquier proyecto, las personas deben comenzar a planificar y ahorrar tan pronto como ingresen a la fuerza laboral. Pero debido a que muchos jóvenes comienzan sus carreras con deudas significativas y bajos niveles de ahorro preventivo, se enfrentan de inmediato a decisiones difíciles sobre cómo usar su dinero, para pagar las deudas o ahorrar para el futuro.

Adicionalmente se requiere más información, que permita considerar elecciones de manera correcta porque las personas con conocimientos financieros tienden a reducir los costos de endeudamiento. Además, como consumidores con un entendimiento financiero adecuado, se pueden presentar mayores ahorros para disponer en el presente, como el futuro y también a situaciones impredecibles. En este sentido, es esencial fomentar el ahorro como medio de prevención y convertirlo en un hábito que coadyuve al logro de metas personales.

En la economía clásica, los individuos informados proporcionan control y equilibrio, lo cual mantiene regulado cualquier mercado. Este hecho en México se encuentra muy lejos de la realidad, ya que el consumidor tiene una desventaja de información en el mercado financiero, tal y como el Capítulo 2 ubica el contexto del país respecto a otros países y esto significa que la educación en materia financiera de la sociedad es necesaria.

Como un país con grandes desafíos como la desigualdad y un bajo nivel educativo, es fundamental mejorar la EF para contribuir a que las personas tomen decisiones financieras informadas y mejoren con ello su bienestar económico. Recientemente se han incorporado en los programas escolares de algunas regiones del país, así como parte de los temas que ofrecen algunas instituciones y empresas, a cuya oferta se suman los espacios de comunicación que se dedican a su difusión.

La EF no solo se trata de aprender conceptos básicos de ahorro e inversión, sino también de fomentar una mentalidad de planificación a largo plazo y promover el pensamiento crítico en relación con las implicancias financieras en otros aspectos de la vida. Al fortalecer la EF, se puede potenciar la capacidad de las personas para tomar decisiones más acertadas y evitar situaciones que puedan afectar su calidad de vida y salud en general.

Es importante destacar que la EF no solo debe estar disponible en las escuelas, sino que también es responsabilidad de los padres y de la sociedad en general. Los padres pueden enseñar a sus hijos sobre el valor del dinero, la importancia del ahorro y cómo tomar decisiones financieras responsables. Asimismo, las instituciones financieras, los organismos gubernamentales y las organizaciones sin fines de lucro pueden desempeñar un papel activo

en la promoción de la educación financiera mediante la creación de programas y recursos accesibles para los jóvenes.

En el Capítulo 3 se correlacionan diversas variables económicas, financieras y sociales con el afán de realizar de la comprensión de las finanzas en los estudiantes, y con ello crear conciencia del impacto de sus decisiones con respecto a los servicios financieros.

A partir de la metodología realizada, se han obtenido resultados que ilustran el nivel de educación financiera para las zonas metropolitanas más pobladas de México, demostrando diferencias regionales no tan considerables en los niveles obtenidos y que fueron considerados: Actitud Financiera (AF), Comportamiento Financiero (CF) y Educación Financiera (EF).

No así, se han generado ideas interesantes a partir de su análisis con variables socioeconómicas los cuales parten del marco contextual y que presentan una nueva perspectiva para analizar a fondo las circunstancias particulares que define el perfil de los estudiantes y su relación con la EF. Para el norte del país, representado en la ZMMY se obtiene mayor peso de los proveedores económicos hombres y su nivel de escolaridad, como determinante de mejor nivel de EF en los estudiantes.

5.1. Alcances de la Investigación

Esta investigación puede proporcionar datos útiles para llevar a cabo investigaciones sobre las finanzas personales en otras economías emergentes, también se puede utilizar para convencer a las autoridades universitarias de que proporcionen más cursos financieros aplicados a casos reales en sus programas de educación universitaria.

Así mismo, el hallazgo particular de niveles de CF significativos en una de las Instituciones de Educación Superior al centro del país, pone sobre la mesa, un enfoque en el que es probable que los programas curriculares sean la causa de esta diferencia. Lo anterior, también representa una perspectiva a desarrollar en futuros investigaciones.

5.2. Limitaciones de la Investigación

A pesar de la articulación de políticas públicas en la materia, con la consolidación de la ENEF, todavía no se han generado los indicadores correspondientes para determinar el conocimiento que tienen los mexicanos sobre la gestión de sus finanzas personales. Varias iniciativas se han conducido e implementado en otras dimensiones que pueden dar un impulso a diversas políticas en materia de EF. Sin embargo, el seguimiento que actualmente se realiza a los compromisos asumidos con organismos internacionales, se encuentran pausados o al menos se asume a partir de la ausencia en anuncios con respecto al Comité de Educación Financiera y los organismos que lo componen.

Por otra parte, en este trabajo no se analiza el reto que representa la falta de inclusión financiera en el país, para la juventud y en general para la mayoría de la población. La falta de acceso a servicios financieros formales limita la capacidad de los individuos para poner en práctica sus conocimientos y habilidades adquiridas de EF. Aspectos de movilidad social y el entorno si fueron contemplados en el instrumento de investigación diseñado, sin embargo, su medición no fue abordado en el presente documento.

Bibliografía

- Allgood, S., & Walstad, W. B. (2016). THE EFFECTS OF PERCEIVED AND ACTUAL FINANCIAL LITERACY ON FINANCIAL BEHAVIORS [Article]. *Economic Inquiry*, 54(1), 675–697. <https://doi.org/10.1111/ecin.12255>
- Atkinson, A. & Messy, F. A. (2012). Measuring financial Literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education [INFE] Pilot Study. *OECD Working Papers on Insurance and Private Pensions*, 15, 9.
- Australian Securities & Investment Commissions (ASIC, 2011). Financial literacy and Behavioural change. Australia: ASIC.*
- Banco Mundial (2013). Financial Capability Surveys Around the World Why Financial Capability is important and how surveys can help. Confederation Suisse, State Secretariat for Economic Affair SECO, <http://responsiblefinance.worldbank.org/~media/GIAWB/FL/Documents/Publication/Why-financial-capability-is-important.pdf>*
- Barajas A., Cihák, M., y Sahay, R. (2017), A Broader Reach, Finance & Development, March 2017, consultado en abril de 2018: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2017/03/pdf/barajas.pdf>*
- Bernheim, B., Garret, D. y Maki, D. (2001). Education and saving: the long-term effects of high school financial curriculum mandates. Journal of Public Economics, 80 (3): 435–65.*
- Bessa, S., & Belintane Fermiano, M., & Denegri Coria, M. (2014). Compressão econômica de Estudantes entre 10 e 15 anos. *Psicologia & Sociedade*, 26 (2), 410–419.
- Carvajal, N., Arrubla, M. y Caicedo, I. (2016). Educación financiera en los estudiantes de pregrado de la Universidad del Quindío. *Revista de Investigaciones de la Institución Universitaria, Sinapsis*, 2(8), 99–120.
- Castro R. & Fortunato, A. (2015). Is financial literacy an economic good? *CEPAL REVIEW* 116. Consultado en abril de 2018: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39617/1/RV116_Castro.pdf
- Child & Youth Finance International (2012), *Guía de Educación para la Ciudadanía Económica, Educación Financiera, Social y en Medios de Vida para niños, niñas y Jóvenes*. Estados Unidos: UNICEF, OCDE.
- Chowa G. & Ansog, D. (2010). Youth and savings in Assets Africa, *Children and Youth Services Review*. *Science Direct*, 32(11), 1591–1596.
- CNBV (2016). *Reporte Nacional de Inclusión Financiera (RENIF)*. Consultado en abril de 2018 en: <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Documents/Reportes%20de%20IF/Reporte%20de%20Inclusion%20Financiera%207.pdf>
- Coates, K. (2009). *Educación Financiera: Temas y Desafíos para América Latina*. París: OCDE. Recuperado de <http://www.OECD.org/dataOCDE/16/20/44264471.pdf>
- CONDUSEF (2009). *¿Te conviene saber de Educación Financiera?* México: Condusef. Consultado en abril de 2018: <http://www.condusef.gob.mx/Revista/PDF-s/2015/187/ef.pdf>
- CONSAR (2016) *Educación financiera*. Consultado en abril de 2018 de: <http://www.consar.gob.mx/BLOG/Contenido-05.aspx>

- Connolly, C. & Hajaj, K. (2001), *Financial Services and Social Exclusion*, Sidney, Financial Services, Consumer Policy Centre–University of New South Wales.
- Denegri, M., Cabezas, D., Páez, A., Vargas, M. & Sepúlveda, J. (2009). Alfabetización Económica en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. *Liberabit. Revista de Psicología*, 16(2), 161–170.
- Duque, E., González, J. & Ramírez, A. (2016). Conocimientos financieros en jóvenes universitarios: caracterización en la institución universitaria ESUMER. *Revista de Pedagogía*, 37(101), 41–55.
- Elan, Seth (2011). *Financial Literacy Among Retail Investors in the United States*. Consultado en abril de 2018: https://www.loc.gov/rr/frd/pdf-files/Investor_Literacy_Report.pdf
- Beal, D. J., Delpachitra, S. B. (2003). Financial literacy among Australian university students. *Economic Papers*, 22(1), 65–78.
- Brown, S., & Taylor, K. (2016). Early influences on saving behaviour: Analysis of British panel data [Article]. *Journal of Banking & Finance*, 62, 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2015.09.011>
- Chen, H. & Volpe, R. P. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, 7(2), 107–128.
- Cude, B. J., Lawrence, B. J. C., Lyons, A. C., Metzger, K., LeJeune, E., Marks, L. & Machtmes, K. (2006). *College students and financial literacy: What they know and what we need to Learn*. Conferencia presentada en la Eastern Family Economics and Resource Management Association, Nueva York, Estados Unidos.
- Consejo Nacional de Usuarios de los Servicios Financieros, CONDUSEF (2020). *Comportamiento General de Bancos. Periodo Enero–Diciembre 2019*. Consultado en https://www.buro.gob.mx/general_gob.php?id_sector=40&id_periodo=25
- Danes, S. M. & Hira, T. K. (1987). Money management knowledge of college students. *Journal of Student Financial Aid*, 17(1), 4–16.
- DOF (09–03–2018). *Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones en materia financiera y se expide la Ley para Regular las Agrupaciones Financieras*. Consultado en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5329408&fecha=10/01/2014
- Fernandes, D., Lynch, J. G., & Netemeyer, R. G. (2014). Financial Literacy, Financial Education, and Downstream Financial Behaviors. *Management Science*, 60(8), 1861–1883. <https://doi.org/10.1287/mnsc.2013.1849>
- French, D., & McKillop, D. (2016). Financial literacy and over–indebtedness in low–income households [Article]. *International Review of Financial Analysis*, 48, 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.irfa.2016.08.004>
- Gathergood, J. (2012). Self–control, financial literacy and consumer over–indebtedness [Article]. *Journal of Economic Psychology*, 33(3), 590–602. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2011.11.006>
- Huston, S. J. (2010). Measuring Financial Literacy. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 296–316. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01170.x>

- Jorgensen, B. L. (2007). *Financial literacy of college students: Parental and peer influences* (Tesis de maestría). Instituto Politécnico y Universidad Estatal de Virginia, Blacksburg, VA. Consultado en <https://vtechworks.lib.vt.edu/handle/10919/35407>
- LeBaron, A. B., Rosa-Holyoak, C. M., Bryce, L. A., Hill, E. J., & Marks, L. D. (2018). Teaching Children About Money: Prospective Parenting Ideas From Undergraduate Students [Article]. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 29(2), 259–271. <https://doi.org/10.1891/1052-3073.29.2.259>
- Limbu, Y. B., & Sato, S. (2019). Credit card literacy and financial well-being of college students A moderated mediation model of self-efficacy and credit card number [Article]. *International Journal of Bank Marketing*, 37(4), 991–1003. <https://doi.org/10.1108/ijbm-04-2018-0082>
- Lingard, B. (2010). Policy borrowing, policy learning: testing times in Australian schooling. *Critical Studies in Education*, 51(2), 129–147. <https://doi.org/10.1080/17508481003731026>
- Lusardi, A., Michaud, P. C., & Mitchell, O. S. (2017). Optimal Financial Knowledge and Wealth Inequality [Article]. *Journal of Political Economy*, 125(2), 431–477. <https://doi.org/10.1086/690950>
- Lusardi, A. & Mitchell, O. S. (2014). The Economic importance of financial literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44.
- Lusardi, A., Mitchell, O. S. & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 358–380.
- Lyons, A. C. (2007). *Credit Practices and financial education needs of Midwest college students*. Networks Financial Institute Working Paper No. 2007-WP-23. Consultado en https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=51060801
- Mandell, L. (2009). The impact of financial education in high school and college on financial literacy and subsequent financial decision making. Conferencia del American Economic Association Meetings, 2009, San Francisco, Estados Unidos.
- Mejía, D. (2014). *Encuesta de medición de capacidades financieras en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú*. Ciudad de México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.
- Mimura, Y., Koonce, J., Plunkett, S. W. & Pleskus, L. (2015). Financial information source, knowledge, and practices of college students from diverse backgrounds. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 26(1), 63–78.
- Milenio (2019). *Educación financiera será materia en todas las escuelas: SEP*. Consultado en <https://www.milenio.com/negocios/sep-primarias-incluiran-materias-educacion-financiera>
- Norvilitis, J. M., Merwin, M. M., Osberg, T. M., Roehling, P. V., Young, P., & Kamas, M. M. (2006). Personality factors, money attitudes, financial knowledge, and credit-card debt in college students [Article]. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(6), 1395–1413. <https://doi.org/10.1111/j.0021-9029.2006.00065.x>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2005). *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*, OECD Publishing, París.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2005). *Result from PISA 2015*. Consultado en <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2105-Financial-Literacy-Russian-Federation.pdf>
- Richins, M. L. (2011). Materialism, Transformation Expectations, and Spending: Implications for Credit Use [Article]. *Journal of Public Policy & Marketing*, 30(2), 141–156. <https://doi.org/10.1509/jppm.30.2.141>
- García, N., Grifoni, A., López, J.C., & Mejía, D. (2013). Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, overview and way Forward. Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions 33, París: OCDE.
- Harris Interactive Inc (2011). The 2011 Consumer Financial Literacy Survey. Consultado en abril de 2018: https://www.nfcc.org/wp-content/uploads/2014/04/NFCC_2011Financial-LiteracySurvey_FINALREPORT_033011.pdf
- Hernández-Rivera, A. (2019). Educación financiera en la educación superior: estudio de 19 universidades en México. *El Cotidiano*, 25(218), 39–50.
- INEGI (2018). Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015.
- Jappelli, T. (2009). Economic Literacy: An International Comparison. CSEF Working Papers 238, Centre for Studies in Economics and Finance (CSEF). Italia: Universidad de Naples.
- Leskinen, J., & Raijas, A. (2006). Consumer financial capability a life cycle approach. *Consumer Financial Capability: Empowering European Consumers*. Scielo.
- López L., Luque M., & Díaz J., (2015). Tendencias de Innovación Social en Educación Financiera, Mejores Prácticas Globales y Recomendaciones para México. México: Educación Financiera BANAMEX, ASHOKA.
- Lusardi A., Mitchell O. & Curto V. (2009). Financial Literacy and Financial Sophistication in the Older Population: Evidence from the 2008 Health and Retirement Survey. Working Paper 2009–216. Estados Unidos: Michigan Retirement Research Center.
- Lusardi A y Mitchell O (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature* 2014, 52 (I), 5–44.
- Mizuno M., (2012). La sabiduría de Japón en la época de su desarrollo. Agencia de Cooperación Internacional de Japón.
- Moreno E., García A., & Gutiérrez L., (2017). Nivel de Educación Financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 8(22), 163–183.
- OCDE (2005). Improving Financial Literacy. Disponible en https://www.oecd-ilibrary.org/finance-and-investment/improving-financial-literacy_9789264012578-en
- OCDE. (2010). Perspectivas económicas de América Latina 2010. Obtenido de OCDE.org: <http://www.ocde.org/dev/americas/44305080.pdf>
- OCDE (2012) Pisa 2012 financial literacy framework. Consultado en abril de 2018 de: <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/46962580.pdf>
- OCDE, (2014). “PISA 2012 Results in Focus: What 15-year-olds know and what they can do with what they know,” OCDE, Paris.
- OCDE. (2018), PISA 2015, Results in Focus, Better policies for better lives

- Prim C., Villada I., & Yancari J. (2015). Encuentro Regional: Inclusión y Educación Financiera en América Latina y el Caribe: Lecciones aprendidas y desafíos. Lima: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Raccanello, K. & Herrera, E. (2014) Educación e Inclusión Financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2),119–141
- Russia Trust Fund (2013). OECD/INFE products under the Russia Financial Literacy and Education Trust Fund: An Overview, Financial Literacy & Education. Moscú: Russia Trust Fund.
- SBIF (2016). Primer Diagnóstico de Educación Financiera: Diagnóstico y desafíos, consultado en abril de 2018: http://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/publicacion_11175.pdf
- Shim, S., Xiao, J. J., Barber, B. L., & Lyons, A. C. (2009). Pathways to life success: A conceptual model of financial well-being for young adults. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 30(6), 708–723.
- Shim, S., Barber, B. L., Card, N. A., Xiao, J. J., & Serido, J. (2010). Financial socialization of first-year college students: The roles of parents, work, and education. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(12), 1457–1470.
- Silva, Tarcísio Pedro da, Magro, Cristian Baú Dal, Gorla, Marcello Cristiano, & Nakamura, Wilson Toshiro. (2017). Financial education level of high school students and its economic reflections. *Revista de Administração (São Paulo)*, 52(3), 285–303. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rausp.2016.12.010>
- S & P (2014). Financial Literacy Around the World.
- SAT (2019). *SEP y SAT promoverán el civismo fiscal*. Consultado <https://www.gob.mx/sat/prensa/sep-y-sat-promoveran-el-civismo-fiscal-076-2019>
- Shefrin, H., & Nicols, C. M. (2014). Credit card behavior, financial styles, and heuristics [Article]. *Journal of Business Research*, 67(8), 1679–1687. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2014.02.014>
- Xiao, J. J., Shim, S., Barber, B. & Lyons, A. (2007). *Academic success and well-being of college students: financial behaviours matter*. Take Charge American Institute for Consumer Financial Education and Research. Consultado en http://www.cefe.illinois.edu/research/reports/Academic%20Success%20and%20Well-Being%20of%20College%20Students_112007.pdf

Anexo 1. Evaluación de la Educación Financiera

Datos Generales

1. Sexo

Marque sólo un óvalo.

Mujer Hombre

2. Edad (Años cumplidos)

3. Peso (Kilos)

4. Talla

Marque sólo un óvalo.

XS L

S XL

M XXL

5. Altura (Metros)

6. Condición Conyugal

Marque sólo un óvalo.

Casado/a

Soltero/a

Divorciado/a

Viudo/a

Unión Libre

Separado/a

7. ¿Cómo definiría su tono de piel?

Marque sólo un óvalo.

Muy claro

Claro

Moreno

Muy moreno

Oscuro

Muy oscuro

8. ¿En qué entidad federativa vive actualmente?

9. Nivel de estudios concluidos

Marque sólo un óvalo.

Primaria

- Secundaria
- Bachillerato, Preparatoria o Equivalente
- Licenciatura
- Posgrado
- Ninguno

10. ¿En qué tipo de institución cursó?
Marque sólo un óvalo por fila.

	Pública	Privada
Primaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secundaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Bachillerato, Preparatoria o Equivalente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Licenciatura	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Maestría	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Doctorado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

11. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que cursó su más reciente grado académico?
Marque sólo un óvalo.

- Actualmente estoy estudiando
- Menos de 6 meses

- De 6 meses a 2 años
- De 2 años a 3 años
- De 3 años a 5 años
- Más de 5 años
- Nunca he asistido a una institución académica

12. ¿En qué entidad federativa cursó su más reciente grado académico?

En caso de haberlo cursado en el extranjero, escriba el país.

3.1. Datos Socioeconómicos

13. La vivienda en la que habita su familia es:
Marque sólo un óvalo.

- Propia
- Rentada
- Prestada
- Otro: -----

14. ¿Cuál es su código postal actual?

15. ¿Quién es el proveedor principal de su hogar?

Marque sólo un óvalo.

Papá

Mamá

Otro: -----

16. ¿Con qué bienes cuenta la vivienda de tu familia?

(Puede elegir más de una opción)

Seleccione todos los que correspondan.

Televisión

Televisión de paga

Teléfono fijo

Teléfono inteligente

DVD/Blu-Ray

Equipo de Sonido

Acceso a Internet

Computadora

Tableta electrónica

Impresora

Consolas de videojuegos

Licuadora

Tostador eléctrico de pan

Horno de microondas

Refrigerador

Estufa de gas

Lavadora

Estufa eléctrica

Tanque de Gas

Gas estacionario

Plancha eléctrica

Máquina de coser

Ventilador

17. ¿Cuántas personas habitan normalmente en la vivienda de su familia?

Marque sólo un óvalo.

1	2	3	4	5	6	7
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

7 = Más de 6 personas

18. ¿Qué número de cuartos se usan para dormir?

Marque sólo un óvalo.

1

De 8 a 10

De 2 a 4

Más de 10

De 5 a 7

Ingreso Personal

19. ¿Con quién vive en este momento?

Marque sólo un óvalo.

Solo

Padres

Otros familiares

Pareja o cónyuge

Compañeros de estudio o trabajo

Otro: _____

20. ¿Quién le provee económicamente?

Marque sólo un óvalo.

Usted mismo

Padres

Conyugue

Otro familiar

Otro: _____

21. ¿Cuál es su situación laboral actual?

Marque sólo un óvalo.

No estudio ni trabajo

Estudiante

Trabajador eventual

Estudiante que trabaja

Trabajador tiempo completo Emprendedor

22. Si es estudiante ¿Cuál es su ingreso personal mensual promedio?

Marque sólo un óvalo.

Menos de \$1,000

De \$1,000 a \$1,999

De \$2,000 a \$2,999

De \$3,000 a \$3,999

De \$4,000 a \$4,999

De \$5,000 a \$6,999

De \$7,000 a \$9,999

De \$10,000 a \$14,999

De \$15,000 a \$19,999

Más de \$20,000

23. Si es usted trabajador o estudiante que trabaja ¿Cuál es su ingreso personal mensual promedio?

Marque sólo un óvalo.

Menos de \$5,000

De \$5,000 a \$9,999

De \$10,000 a \$14,999

De \$15,000 a \$19,999

De \$20,000 a \$24,999

De \$25,000 a \$29,999

De \$30,000 a \$34,999

De \$35,000 a \$39,999

De \$40,000 a \$44,999

Más de \$45,000

24. ¿Cuántas horas trabaja a la semana?

Marque sólo un óvalo.

De 1 a 10

De 11 a 20

De 21 a 30

De 31 a 40

Más de 40

25. ¿Cuál es su principal medio de transporte?

Marque sólo un óvalo.

Automóvil propio

Automóvil de un familiar o amigo

Transporte Público

Taxi

- Motocicleta Bicicleta
- Otro: _____

26. ¿Qué pasatiempos tiene?

(Más de uno podrían aplicar)

Seleccione todos los que correspondan.

- Lectura Baile
- Deportes Labores
- Teatro Música
- Artes plásticas Cine
- Manualidades Otro: _____

Hábitos Financieros

27. ¿Cómo actúa cuando recibe su ingreso?

Marque sólo un óvalo.

- Gasta una parte de su ingreso e invierte
- Cumple con sus gastos necesarios y separa algo para su ahorro
- Paga sus gastos necesarios de acuerdo con un plan que presupuesta cada mes

- Paga la mayor parte de sus deudas
- No le alcanza para pagar todas sus deudas
- Gasta todo lo que recibe

28. ¿Qué tan frecuentemente enfrenta problemas para pagar los servicios de agua, luz, teléfono, gas, etcétera?

Marque sólo un óvalo.

- Siempre
- Frecuentemente
- Pocas veces
- Nunca

29. ¿Realiza una estimación de los gastos que tendrá semanalmente, quincenalmente y/o mensualmente?

Marque sólo un óvalo.

- Siempre
- Frecuentemente
- Pocas veces
- Nunca

30. ¿Cuántas cuentas bancarias de ahorro maneja?

Marque sólo un óvalo.

Ninguna

1 cuenta

2 cuentas

3 o más cuentas

31. ¿Qué hace con sus ahorros?

Marque sólo un óvalo.

No tengo ahorros

Los guardo en mi hogar

Los guardo en el banco

Los invierto en algún producto financiero

32. ¿Cuántas tarjetas de crédito maneja?

Marque sólo un óvalo.

Ninguna

1 tarjeta de crédito

2 tarjetas de crédito

3 o más tarjetas de crédito

33. ¿Cuántas veces usa una tarjeta de crédito al mes?

Marque sólo un óvalo.

No uso tarjetas de crédito

Pocas veces la uso

Regularmente la uso

Siempre la uso

34. ¿Cuánto paga en su tarjeta de crédito?

Marque sólo un óvalo.

No uso tarjeta de crédito

Menos del pago mínimo

El pago mínimo

El pago para no generar intereses

El total del saldo de la tarjeta

35. ¿Conoce los términos y condiciones de sus tarjetas bancarias?

Marque sólo un óvalo.

Sí

No

Sólo algunos términos

No uso tarjetas

36. ¿Cómo paga sus vacaciones?

Marque sólo un óvalo.

No salgo de vacaciones

Ahorro con anticipación para poder ir de vacaciones

Aprovecho promociones de hoteles y pasajes para poder ir de vacaciones, porque de otra forma no me alcanza

Todo lo pago con tarjeta de crédito y lo voy liquidando

37. Si se queda sin su principal fuente de ingreso, ¿cuánto tiempo podría mantener su nivel de vida actual?

Marque sólo un óvalo.

Al menos 6 meses

De 1 mes a 6 meses

De 1 semana a 1 mes

Menos de una semana

38. ¿Cuenta con algún producto de ahorro o inversión para el momento de su retiro?

Marque sólo un óvalo.

Pensión por Ley 73

AFORE

Plan privado de pensiones

Aún no

Espero que mi familia me apoye en el futuro

Otro: _____

39. ¿Qué porcentaje de su ingreso destina a ahorrar?

Marque sólo un óvalo.

No ahorro

Menos del 10%

Entre 10 y 30%

Más del 30%

40. ¿Cuánto destina de su ingreso en necesidades básicas como educación, salud y alimentación?

Marque sólo un óvalo.

No sé / varía cada mes

Menos del 10% de mi sueldo

Entre 11% y 50% de mi sueldo

Entre 51% y 100% de mi sueldo

Más de 100% de mi sueldo

41. ¿Cuánto destina de su ingreso en entretenimiento?

Marque sólo un óvalo.

No sé / varía cada mes

Menos del 10% de mi sueldo

Entre 10% y 30% de mi sueldo

Más de 30% de mi sueldo

42. ¿Cuánto destina de su ingreso en el pago de sus deudas?
Marque sólo un óvalo.

- No sé / varía cada mes
- Menos del 10% de mi sueldo
- Entre 11% y 50% de mi sueldo
- Entre 51% y 100% de mi sueldo
- Más de 100% de mi sueldo

43. ¿Las deudas que adquiere para que fin son destinadas?
Marque sólo un óvalo.

- Salud
- Consumo
- Inversión
- Patrimonio
- Otro: _____

44. ¿Usted tiene contratado(s) algún(os) servicio(s)
de protección? (Puede elegir más de una opción)
Seleccione todos los que correspondan.

- Seguro de vida
- Seguro de gastos médicos mayores

- Seguro de vivienda
- Seguro de auto
- Seguro para el retiro
- Seguro educativo
- Ninguno
- Otro: _____

45. ¿Para qué cree que sirve un seguro de vida?
Marque sólo un óvalo.

- Para cubrir un evento inesperado
- Para proteger a las personas que arriesgan su vida a diario
- Para enriquecer a las aseguradoras

46. ¿Tiene un fondo de emergencia?
Marque sólo un óvalo.

- Si No
- No sé qué es eso

47. ¿Conoce cómo funciona el pago de impuestos en México?
Marque sólo un óvalo.

- Si No
- Algunos conceptos

48. ¿Paga impuestos?
Marque sólo un óvalo.

- Sí No
- Algunas veces

49. ¿Qué emoción siente en el momento que realiza sus compras?
Marque sólo un óvalo.

- Felicidad Ansiedad
- Indiferencia Enojo
- Otro: _____

50. ¿En qué momentos, usted frecuentemente compra regalos?
 (Puede elegir más de una opción)
Seleccione todos los que correspondan.

- Cumpleaños y aniversarios
- Fechas conmemorativas (Día del Padre, Día de la Madre, Día del Niño, etc.)
- Festividades (Navidad, Año Nuevo, Día de San Valentín, etc.)
- Ninguna de las anteriores
- Otro: _____

51. ¿Cuáles de los siguientes conceptos le resultan familiares?
 (Puede elegir más de una opción)
Seleccione todos los que correspondan.

- Crédito al consumo
- Crédito empresarial
- Crédito hipotecario
- Crédito automotriz
- Buró de crédito
- Otro: _____

52. ¿Qué conocimiento tiene de las siguientes instituciones respecto a su funcionamiento?
Marque sólo un óvalo por fila.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Bancos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Casas de Cambio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Casas de Bolsa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Aseguradoras	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Instituciones de Crédito	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Banca de Desarrollo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Cooperativas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cajas de ahorro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
CONDUSEF	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
IPAB	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
PROFECO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
BANXICO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
SHCP	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

53. ¿En cuáles de las siguientes opciones, usted gasta frecuentemente?

(Puede elegir más de una opción)

Seleccione todos los que correspondan.

- Café Dulces Galletas
 Botanas Propinas Libros
 Cigarros Tecnología Ropa
 Zapatos Maquillaje Mascota
 Perfumes y cremas Joyería y/o bisutería
 Salidas en la noche Bebidas alcohólicas
 Comidas fuera de casa
 Aplicaciones para celular o computadora
 Otro: _____

54. ¿Usa aplicaciones tecnológicas para gastar, invertir o ahorrar?

Marque sólo un óvalo.

- Si No

Habilidades y Conocimientos

55. ¿Qué nivel de habilidad tiene en los siguientes idiomas? *

Marque sólo un óvalo por fila.

	Ninguno	Básico	Intermedio	Avanzado
Inglés	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alemán	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Francés	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Chino	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Lengua indígena	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro: -----	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

56. ¿Qué nivel de conocimientos tiene en los siguientes temas?

Marque sólo un óvalo por fila.

	Ninguno	Básico	Intermedio	Avanzado
Uso de internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Procesadores de texto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Hojas de cálculo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Programas de presentaciones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Bases de datos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Conocimientos financieros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

57. Si tuviera \$100 en una cuenta que le paga 2% de interés por año. Después de 5 años ¿cuánto dinero tendría en esa cuenta si nunca hubiera retirado nada de dinero?

Marque sólo un óvalo.

- Menos de \$100
- \$102
- \$110
- Más de \$110
- No sé

58. Anualmente, la tasa de interés de su cuenta de ahorro es de 1% y la inflación es de 2%. Al final del periodo ¿cuánto podría comprar con el dinero de esta cuenta?

Marque sólo un óvalo.

- Más que hoy
- Lo mismo que hoy
- Menos que hoy
- No sé

59. "Comprar acciones de una sola compañía es mejor y genera rendimientos más seguros que un fondo de inversiones"

Marque sólo un óvalo.

- Verdadero
- Falso
- No sé

60. Si tuviera algo de dinero de sobra, ¿qué sería lo mejor para hacer con él?

Marque sólo un óvalo.

- Usarlo para varios negocios o inversiones
- Usarlo en un solo negocio o inversión
- No sé

61. Si en 20 años el precio de todo lo que compra se duplica, pero también se duplica su sueldo, ¿cuánto puede comprar?

Marque sólo un óvalo.

- Menos
- Lo mismo
- Más
- No sé

62. Pide prestados \$100 en un determinado periodo y le dan a elegir las opciones de pago de abajo, ¿cuál de ellas elegiría?
Marque sólo un óvalo.

- Pagar \$105
- \$100 y un interés compuesto de 3%
- \$100 y un interés simple de 4%
- No sé

63. Deposita dinero en el banco durante dos años a un plazo fijo (no lo podrá retirar), el banco acepta pagarle un 15% de interés cada año. ¿Cuál de los dos años le representa mayor beneficio?
Marque sólo un óvalo.

- El primer año
- El segundo año
- Es lo mismo
- No sé

Ingreso del Hogar

64. ¿Cuál es el ingreso mensual total de su familia?

Marque sólo un óvalo.

- Menos de \$5,000
- De \$5,000 a \$9,999
- De \$10,000 a \$14,999
- De \$15,000 a \$19,999
- De \$20,000 a \$24,999
- De \$25,000 a \$29,999
- De \$30,000 a \$34,999
- De \$35,000 a \$39,999
- De \$40,000 a \$44,999
- Más de \$45,000

65. ¿Cuántas personas contribuyen a generar ese ingreso?

66. ¿Cuántas personas dependen de ese ingreso?

Información de los Padres

67. ¿Aún vive su madre?

Marque sólo un óvalo.

- Si
- No
- No sé

68. ¿Cuál es la entidad federativa dónde actualmente vive su madre?

En caso de residir en el extranjero, escriba el país.

69. Nivel máximo de estudios de su madre

Marque sólo un óvalo.

- Ninguno
- Primaria trunca Primaria completa
- Secundaria trunca Secundaria completa
- Técnica trunca Técnica completa
- Media superior trunca Media superior completa
- Licenciatura trunca Licenciatura completa
- Maestría trunca Maestría completa
- Doctorado trunco Doctorado completo

70. Ocupación de su madre

Marque sólo un óvalo por fila.

	Hace 10 años	Actualmente
Empleada del gobierno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Empleada u obrera del sector privado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Empleadora o patrona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Jornalera o peona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Trabajadora independiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Trabajadora sin pago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No trabaja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No sabe	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

71. ¿Cuál es la entidad federativa dónde es originaria su madre?

En caso de ser de origen extranjero, escriba el país de origen.

72. ¿Aún vive su papá?

Marque sólo un óvalo.

- Si No
- No sé

73. ¿Cuál es la entidad federativa dónde actualmente vive su padre?

En caso de residir en el extranjero, escriba el país.

74. Nivel máximo de estudios de su padre

Marque sólo un óvalo.

- Ninguno
- Primaria trunca Primaria completa
- Secundaria trunca Secundaria completa
- Técnica trunca Técnica completa
- Media superior trunca Media superior completa
- Licenciatura trunca Licenciatura completa
- Maestría trunca Maestría completa
- Doctorado trunco Doctorado completo

75. Ocupación de su padre

Marque sólo un óvalo por fila.

	Hace 10 años	Actualmente
Empleado del gobierno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Empleado u obrero del sector privado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Empleador o patrón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Jornalero o peón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Trabajador independiente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Trabajador sin pago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No trabaja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No sabe	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

76. ¿Cuál es la entidad federativa dónde es originario su padre?

En caso de ser de origen extranjero, escriba el país de origen.

Información final

77. ¿Ha recibido educación financiera en algún momento de su vida?

Marque sólo un óvalo por fila.

	Sí	No
Primaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secundaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Preparatoria, Bachiller o Equivalente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Licenciatura	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Maestría	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Doctorado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otorgado por los padres	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otros cursos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

78. ¿Cómo considera usted su nivel socioeconómico en escala del 1 al 10, hace 10 años?

Marque sólo un óvalo.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

79. ¿Cómo considera usted el nivel socioeconómico en escala del 1 al 10, actualmente?

Marque sólo un óvalo.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

80. ¿Cómo considera que será el nivel socioeconómico que tendrán sus hijos cuando alcancen su edad?

Marque sólo un óvalo.

- Menor que usted
- Igual que usted
- Mayor que usted
- No planea tener hijos

81. ¿Considera que recibir educación financiera ayudaría a mejorar su situación socioeconómica?

Marque sólo un óvalo.

Sí No

Tal vez

OBSERVACIONES:

Los datos que proporcionen serán estrictamente confidenciales y en ninguna circunstancia podrán utilizarse para otro fin que no sea el estadístico

